

UNIVERSIDAD CATÓLICA DE TRUJILLO
BENEDICTO XVI
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD
PROGRAMA DE ESTUDIO DE PSICOLOGÍA



**VIOLENCIA ESCOLAR E INTELIGENCIA EMOCIONAL EN UNA
INSTITUCIÓN EDUCATIVA PRIVADA DE LA URBANIZACIÓN
SANTO DOMINGUITO, 2023**

**TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO PROFESIONAL DE
LICENCIADO EN PSICOLOGÍA**

AUTORES

Br. Melquiades Díaz, Aurora Yolanda

Br. Velásquez García, Julio Edwin

ASESOR

Mg. Cabrera Sandoval, Carlos Félix
<https://orcid.org/0000-0003-0972-2598>

LÍNEA DE INVESTIGACIÓN:

Violencia y transgresión

TRUJILLO- PERÚ

2024

DECLARATORIA DE ORIGINALIDAD

Señora Decana de la Facultad de Ciencias de la Salud:

Yo, Cabrera Sandoval, Carlos Félix con DNI N° 71210119, como asesor del trabajo de investigación titulado “Violencia escolar e inteligencia emocional en una Institución Educativa privada de la urbanización Santo Dominguito, 2023”, desarrollado por los egresados Melquiades Díaz, Aurora Yolanda con DNI N°70778202 y Velásquez García, Julio Edwin con DNI N°80201686 del Programa de Psicología; considero que dicho trabajo reúne las condiciones tanto técnicas como científicos, las cuales están alineadas a las normas establecidas en el reglamento de titulación de la Universidad Católica de Trujillo Benedicto XVI y en la normativa para la presentación de trabajos de graduación de la Facultad de Ciencias de la Salud. Por tanto, autorizo la presentación del mismo ante el organismo pertinente para que sea sometido a evaluación por los jurados designados por la mencionada facultad.



Mg. Cabrera Sandoval, Carlos Félix

Asesor

AUTORIDADES UNIVERSITARIAS

Excmo. Mons. Dr. Héctor Miguel Cabrejos Vidarte, O.F.M.

Arzobispo Metropolitano de Trujillo

Fundador y Gran Canciller de la
Universidad Católica de Trujillo Benedicto XVI

Dr. Mariana Geraldine Silva Balarezo

Rectora de la Universidad Católica de Trujillo Benedicto XVI

Dra. Mariana Geraldine Silva Balarezo

Vicerrectora académica

Dra. Anita Jeanette Campos Márquez

Decana de la Facultad de Ciencias de la Salud

Dra. Ena Obanto Peralta

Vicerrectora de Investigación

Dra. Teresa Sofía Reategui Marín

Secretaria General



CONFORMIDAD DEL ASESOR

Yo, Mg. Carlos Félix Cabrera Sandoval con DNI 71210119 en mi calidad de asesor de la Tesis de titulación: Violencia escolar e inteligencia emocional en una Institución Educativa privada de la urbanización Santo Dominguito, 2023, presentado por la Br. Aurora Melquiades Díaz, con DNI 70778202 y Br. Julio Edwin Velásquez García con DNI 80201686 informo lo siguiente:

En cumplimiento de las normas establecidas en el Reglamento de Grados y Títulos de la Universidad Católica de Trujillo Benedicto XVI, en mi calidad de asesor, me permito conceptuar que la tesis reúne los requisitos técnicos, metodológicos y científicos de investigación exigidos por el programa de estudios de psicología

Por lo tanto, el presente trabajo de investigación se encuentra en condiciones para su presentación y defensa ante un jurado.

Trujillo, 8 de noviembre de 2023

.....
Mg. Carlos Félix Cabrera Sandoval

Asesor

DEDICATORIA

Queremos dedicar nuestra tesis en primer lugar a Dios, por ser nuestro guía y fortaleza en este arduo camino de formación académica, reconociendo su inmenso amor en aquellos momentos donde experimentamos cansancio y miedo por sentirnos amenazados por la pandemia que asoló a toda la humanidad. Oportunidad también que aprovechamos para saber adaptarnos como futuros profesionales a los cambios que exige la sociedad de hoy.

Así mismo queremos dedicar nuestro trabajo de investigación a nuestros padres y familia, los que nos apoyaron sin excepción alguna en esta autorrealización profesional, motivándonos en todo momento para llegar a cumplir nuestra meta académica.

Los autores.

AGRADECIMIENTO

A Dios, por ser siempre nuestro guía y protector en nuestro sendero, por mostrarse como un Padre amoroso en los momentos que lo hemos necesitado.

A nuestros padres, los que confiaron en nosotros y nos brindaron su apoyo y sabios consejos, para poder llegar a cumplir con todo lo planificado.

A nuestros docentes, por acompañarnos en este largo camino de formación, por impartirnos sus conocimientos, valores y brindarnos su amistad.

A nuestro asesor, quién nos guió y nos acompañó en el desarrollo y culmen de nuestro trabajo de investigación.

A los directivos y docentes de la institución investigada, por brindarnos su confianza y permitirnos aportar con nuestra investigación, mejoras para la convivencia escolar.

Los autores.

ÍNDICE

DECLARATORIA DE ORIGINALIDAD	II
AUTORIDADES UNIVERSITARIAS	III
DEDICATORIA	V
AGRADECIMIENTO	VI
RESUMEN	X
ABSTRACT.....	XI
INTRODUCCIÓN.....	1
II. METODOLOGÍA.....	27
2.1.ENFOQUE, TIPO	27
2.2.DISEÑO DE INVESTIGACIÓN.....	27
2.3.POBLACIÓN, MUESTRA Y MUESTREO.....	28
2.4 TÉCNICAS E INSTRUMENTOS DE RECOJO DE DATOS	28
2.5 TÉCNICAS DE PROCESAMIENTO Y ANÁLISIS DE INFORMACIÓN.....	30
2.6 ASPECTOS ÉTICOS EN INVESTIGACIÓN.....	30
III. RESULTADOS	31
IV. DISCUSIÓN	37
V. CONCLUSIONES	39
VI. RECOMENDACIONES.....	40
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	41
ANEXOS	48
ANEXO 1: INSTRUMENTOS DE RECOLECCIÓN DE INFORMACIÓN	48
ANEXO 2: FICHA TÉCNICA DE LOS INSTRUMENTOS DE RECOLECCIÓN DE INFORMACIÓN	52
ANEXO 3: OPERACIONALIZACIÓN DE VARIABLES.....	54

ANEXO 4: CARTA DE PRESENTACIÓN.....	56
ANEXO 5: CARTA DE AUTORIZACIÓN	57
ANEXO 6: CONSENTIMIENTO INFORMADO	58
ANEXO 7: ASENTIMIENTO INFORMADO	59
ANEXO 8: MATRIZ DE CONSISTENCIA.....	60
ANEXO 9: INFORME DE ORIGINALIDAD	62

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1 <i>Prueba de normalidad de Kolmogorov Smirnov en la muestra de alumnos de una institución educativa privada, de la urbanización santo dominguito, 2023</i>	31
Tabla 2 <i>Correlación entre violencia escolar e inteligencia emocional en la muestra de alumnos de una institución educativa privada, de la urbanización santo dominguito, 2023.</i>	32
Tabla 3 <i>Correlación entre las dimensiones de violencia escolar e inteligencia emocional en alumnos de una institución educativa privada, de la urbanización santo dominguito, 2023</i>	33
Tabla 4 <i>Correlación entre las dimensiones de inteligencia emocional y violencia escolar en la muestra de alumnos de una institución educativa privada, de la urbanización santo dominguito, 2023</i>	34
Tabla 5 <i>Niveles de violencia escolar en alumnos de una institución educativa privada, de la urbanización santo dominguito, 2023.</i>	35
Tabla 6 <i>Niveles de inteligencia emocional en alumnos de una institución educativa privada, de la urbanización santo dominguito, 2023</i>	36

RESUMEN

El presente estudio se dirigió a determinar la relación entre violencia escolar e inteligencia emocional en una institución educativa privada, de la urbanización Santo Dominguito, 2023. El diseño de investigación fue no experimental de corte transversal, con un método cuantitativo. La muestra estuvo constituida por 164 alumnos de secundaria. Los instrumentos utilizados para la investigación fueron el inventario de inteligencia emocional TMMS – 24 y el cuestionario de violencia escolar CUVE – R. Los resultados evidenciaron que existe relación inversa y significativa entre las variables violencia escolar e inteligencia emocional con un total de $\rho = -.706$, $p < 0.05$, en cuanto a la relación de las dimensiones de violencia escolar e inteligencia emocional, se observa que existe asociación inversa y significativa entre las dimensiones de ambas variables, además, se mostró índices significativos en las dimensiones de violencia del profesorado hacia los alumnos ($\rho = -.807$), violencia verbal de los alumnos hacia los mismos estudiantes ($\rho = -.721$), violencia a través de las NTIC ($\rho = -.719$), por otro lado, la relación de las dimensiones de la inteligencia emocional y la violencia escolar, se pudo notar que existe una relación inversa y significativa entre las dimensiones de ambas variables, mostrando índices en las siguientes dimensiones claridad emocional ($\rho = -.725$), reparación emocional ($\rho = -.709$), atención emocional ($\rho = -.570$).

Palabras clave: Inteligencia emocional, violencia escolar, adolescencia, correlación

ABSTRACT

The present study was aimed at determining the relationship between school violence and emotional intelligence in a private educational institution, in the Santo Dominguito urbanization, 2023. The research design was non-experimental, cross-sectional, with a quantitative method. The sample consisted of 164 high school students. The instruments used for the research were the TMMS-24 emotional intelligence inventory and the CUVE-R school violence questionnaire. The results showed that there is an inverse and significant relationship between the variables school violence and emotional intelligence with a total of $\rho = -.706$, $p < 0.05$, regarding the relationship between the dimensions of school violence and emotional intelligence, it is observed that there is an inverse and significant association between the dimensions of both variables, in addition, significant indices were shown in the dimensions of teacher violence towards the students ($\rho = -.807$), verbal violence of the students towards the same students ($\rho = -.721$), violence through the NICT ($\rho = -.719$), on the other hand, the relation of the dimensions of emotional intelligence and school violence, it was possible to notice that there is an inverse and significant relationship between the dimensions of both variables, showing indices in the following dimensions emotional clarity ($\rho = -.725$), emotional repair ($\rho = -.709$), emotional attention ($\rho = -.570$).

Keywords: Emotional intelligence, school violence, adolescence, correlation.

INTRODUCCIÓN

El fenómeno de violencia dentro del contexto educativo va aumentando de manera significativa en el desarrollo integral de los adolescentes, siendo influencia para su entorno social, familiar y escolar. Este tipo de acto se realiza por sus pares, dejando a muchos adolescentes con problemas psicológicos. Sin embargo, son pocos los que suelen reportar su situación difícil a sus autoridades, debido al miedo extremo que desarrollan estos individuos, de esta manera siguen siendo violentados por sus agresores prolongadamente, hasta al punto de causar una gran distorsión mental en ellos, evitando toda situación de riesgo, por el temor de sí lo está haciendo bien o no, causando que casi todas sus destrezas se vean afectadas.

Y para ello, Romero y Domínguez (2020), consideraron que la escuela es uno de los ejemplos más importantes de violencia, debido a que proporciona una primera mirada a cómo la violencia se desarrolla en lo social y se involucra en actitudes relacionadas como en agresión estructural y cultural. Además, se toma en cuenta como el segundo ambiente en donde el joven llega a relacionarse o a convivir, debido a la existencia de múltiples factores que conllevan a una acción agresiva, sea por adquisición dentro del hogar o la formación dentro de la escuela.

Para esto, la Organización de las Naciones Unidas (ONU, 2017), describió que el aprendizaje como una exposición ante factores de violencia (asedio sexual, físico y psicológico), obtienen resultados adversos en la salud emocional y mental. Provocando una mala formación personal o determinado como el auto concepto, esto quiere decir que la mayor parte de las personas pueden tener una disminución de aprendizaje si se ven expuestos a factores de agresión o violencia.

Un estudio internacional de la Organización No Gubernamental (ONG, 2018), mostró una cifra de siete de diez niños en América Latina, lo cuales son acosados y agredidos, además, una cifra importante es que 200 niños mueren cada año a causa de este problema. También se informa que Perú ocupa 8^{vo} lugar, teniendo como registro una cifra de 6,1% de asuntos con violencia educacional.

Por otro lado, en los últimos informes ante la precaución de agresión en niños, la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2020), aseveró que durante la epidemia de COVID-19, se observó que mil millones de niños, es decir, aproximadamente la mitad del mundo, llegaron a ser sometidos a atentados sexuales, sexuales o físicos, e incluso llegaron

al asesinato, además notó la existencia de un aumento en el ciberbullying y las conductas de riesgo.

Además, Estévez et al. (2018), afirmaron que los hombres tienen más probabilidades de exhibir comportamientos agresivos. Esto provoca que las víctimas de violencia escolar tengan dificultades para concentrarse y desenvolverse en un contexto frente a otros, llegando a distorsionar sus vínculos interpersonales, temiendo a que puedan tener alguna dificultad para aceptar la separación de sus progenitores, esto se puede determinar como tal, debido a que, mayormente los varones viven en un contexto de violencia, a diferencia de las mujeres, ellas viven en un contexto de adaptación y/o preparación de actividades hogareñas.

Según el Sistema Especial (SISEVE, 2019), entre 2013 y 2018 se registraron 36.558 casos de violencia educativa en el departamento de La Libertad y la medida que llegaron a considerar para prevenir ante estos casos fue la de colocar al agresor en otra aula en la que no esté la víctima, hasta que la investigación llegue a culminar. En el ámbito público, se tomaría en cuenta la destitución del cargo o puesto, mientras que, en las privadas, se fiscalizará el contrato laboral.

Por otro lado, se debe de tomar con interés el ámbito emocional en el sistema educativo, debido a presencia o ausencia de capacidades sociales que el alumno pueda tener, así se podrá observar si cuenta con estrategias de afrontamiento ante situaciones negativas que puedan conllevar a perder el control de sus emociones y llegue a ser un agresor más dentro del sistema educacional, llegando a lograr que, sea parte de los aspectos negativos que se mantienen en lucha y no una fuente de apoyo para la erradicación de ello.

La inteligencia emocional (IE), ha tomado protagonismo dentro de la educación, debido a que ofrece manejo de habilidades que permite analizar, aceptar y controlar las emociones, siendo conscientes de ellas. Con el manejo de las emociones se ayudaría a resolver problemas que se presenten en la vida y causar o desarrollar una mejor experiencia, actitud, frente a ellas, logrando una mejor adaptación al medio (Puertas et al., 2020).

Por tanto, la segunda variable de estudio, la inteligencia emocional, llega a comprenderse como la destreza para captar las señales emocionales a partir del conocimiento de las emociones y por tanto reflexionar sobre ellas para interpretarlas y comprenderlas. Sin embargo, suele ser un poco arraigado o confuso aceptar o darse cuenta de qué emoción es la

que está experimentado, más aún cuando se está en una situación de presión y el cerebro no está consciente del todo (Rodríguez, 2022).

Por ello, Velarde (2018), constató que la inteligencia emocional está cobrando cada vez más importancia en América Latina. La escala es tal que, a diferencia de la media global (97), esta región puntúa por encima de la media (101,5) en inteligencia emocional. Esto significará que los jóvenes de América Latina tendrán mejores habilidades interpersonales e intrapersonales para mantener relaciones efectivas, de calidad y sentirse cómodos.

Es necesario, que las instituciones educativas puedan desarrollar un adecuado manejo de las emociones de sus estudiantes, como calidad en las relaciones interpersonales, motivación y una mejor experiencia de convivencia en el segundo lugar de asistencia, debido a que, inclusive en muchas oportunidades, el hogar no suele ser uno de los ambientes que están bien constituidos, sea por familias disfuncionales con posibles probabilidades de la existencia de agresión familiar u por otros conflictos que podrían causar en el niño o adolescente una confusión o malestar en su bienestar psicológico, por ello, es de suma importancia que el segundo ambiente determinado como las instituciones educativas, sepan cómo intervenir (Castillo, 2021).

Tomando en cuenta el aspecto educativo como el familiar, preparando mejor al estudiante en los diferentes contextos de vida, se le ofrecerá una adecuada relación social y protección, sobre todo garantizará que su nivel de relaciones sociales sea alto, logrando una mayor creatividad y desenvolvimiento en las situaciones problemáticas que se le pueda presentar, debido al interés que se evidencia ante posibles situaciones de violencia, para posteriormente adquirirlas como experiencias y recuerdos que podrían realizarse para una futura situación de peligro, riesgo o presión y no se le observe como una persona que es estrictamente dependiente de los demás (Huamán, 2020).

Por tanto, Díaz et al. (2019), plantearon que se deben implementar proyectos preventivos contra los problemas de agresión en la escuela; de acuerdo con el estudio, consideran que la agresión escolar disminuye a través de la implementación del programa de habilidades blandas, sin este papel importante podría incluso llegar a fomentar el aumento de las estadísticas de agresores y de vivencias muy perturbadoras y dolorosas como jóvenes que se autolesionan, jóvenes que se volvieron parte del sistema agresor o que incluso se suicidan

porque no llegaron a encontrar la salida de sus problemas debido al poco apoyo que tuvieron en su proceso.

Ante lo dicho, la situación actual no es ajena a la Institución Educativa Privada de la Urbanización Santo Dominguito, debido a que, se registra diversas dificultades en las relaciones entre pares tanto de convivencia como sociales, mostrando dificultades en las buenas relaciones escolares, la cual se ve reflejada ante un limitado diálogo en el hogar y colegio (maestros, progenitores e hijos). Sin embargo, se es consciente de que el porcentaje no llega a ser nula como en cualquier ambiente, por ello, es de suma importancia investigar.

Y para esto, la dirección educativa generará aprendizajes y enseñanzas a una parte significativa de la población educativa, tienen como visión y misión generar una orientación de valores humanos que fomenten la formación de jóvenes con sentido humano de servicio en la sociedad, sin embargo, dicho esquema aún no cuenta con la propuesta adecuada que genere una intervención directa para resolver posibles casos de violencia escolar, generando incertidumbres para el buen manejo de ellas, por ello, se sugiere que el centro educativo cuente con un profesional apto y capaz que pueda prevenir, disminuir o erradicar dicha problemática en los alumnos y de este modo generar un ambiente armonioso y saludable.

Por este motivo, se resalta la importancia de realizar investigaciones de este tipo debido a que la violencia dentro del contexto educativo escolar va en aumento, dejando muchas víctimas que no pueden desarrollarse con normalidad a nivel psicológico, social. De esta manera, se indicará que este estudio será útil como un instrumento de información para determinar el nivel de violencia y generar medidas y recomendaciones para abordar el tema de manera adecuada. Con esto la institución como tal, contará con una mejor claridad de lo que se vive, el nivel o intensidad con la que se establece dentro de los ambientes y, por ende, tendrán una mejor disposición a trabajar, pacificar la variable negativa y potenciar la otra.

Por ello, es importante centrar la investigación en medir los niveles de estas variables y establecer las relaciones entre ellas en dicha población elegida. Dicha comunidad estuvo conformada por 164 alumnos; por ello, en este sentido se estimó que los resultados proyectaron los criterios con veracidad y confiabilidad que lo acreditan; la cual la incógnita fue: ¿Existe relación significativa entre violencia escolar e inteligencia emocional en los alumnos de una Institución Educativa Privada de la urbanización Santo Dominguito, 2023?

Frente a este contexto, los problemas específicos fueron los siguientes: ¿Existe relación significativa entre las dimensiones de violencia escolar y la inteligencia emocional?; y ¿Existe relación significativa entre dimensiones de inteligencia emocional y la violencia escolar?

En consecuencia, utilizando los criterios normativos usuales, se consideró que la presente investigación es de utilidad por distintas razones:

La justificación teórica, será de suma importancia para compartir la información adquirida dentro de la investigación y será de utilidad explicar algunos desconocimientos de los comportamientos violentos de los factores sociales y ante una adecuada inteligencia emocional.

En el aspecto práctico, será de interés por las conclusiones halladas dentro de la investigación, serán la base para idear propuestas estratégicas que apoyen la problemática en los adolescentes sobre agresiones en el ámbito educativo, fomentando las habilidades blandas.

Por consiguiente, en lo social, los hallazgos que se demostrarán serán de gran apoyo para los profesionales de la salud, padres de familia, docentes y población evaluada, puesto que, se utilizarán las recomendaciones para disminuir las conductas inadecuadas en los adolescentes.

Por ello, será de gran aporte para el ámbito metodológico, los instrumentos utilizados están adaptados a la realidad actual, con resultados válidos y confiables.

Es así que, el objetivo general es: Determinar si existe relación significativa entre violencia escolar e inteligencia emocional en los alumnos de una Institución Educativa Privada de la urbanización Santo Dominguito, 2023; y como objetivos específicos: Identificar el nivel de violencia escolar; conocer el nivel de inteligencia emocional; identificar si existe relación significativa entre las dimensiones de violencia escolar y la inteligencia emocional; y determinar si existe relación significativa entre las dimensiones de inteligencia emocional y la violencia escolar.

En concordancia con ello, se concibió la siguiente hipótesis general: Existe relación significativa inversa entre violencia escolar e inteligencia emocional en los alumnos de una Institución Educativa Privada de la urbanización Santo Dominguito, 2023; y como hipótesis

específicas se estableció: Existe relación significativa inversa entre las dimensiones de violencia escolar y la inteligencia emocional; y existe relación significativa inversa significativa entre las dimensiones de inteligencia emocional y la violencia escolar.

Por otro lado, se mencionan los antecedentes que han utilizado las variables por separado y diseños de investigación idénticos o similares. Siendo los antecedentes a nivel internacional, los detallados a continuación:

Lomas et al. (2011), en su publicación indagaron la correlación entre la inteligencia emocional, las guías intimidatorias y el bullying en 68 estudiantes de Australia. Su estudio fue cuantitativo y correlacional. Los instrumentos empleados fueron la prueba de inteligencia emocional para adolescentes de la Universidad de Swinburne y el cuestionario de relaciones entre pares (PRQ). Los resultados evidenciaron una correlación significativa entre el bullying y la comprensión de las emociones de terceros ($\rho = -.21, p < 0.01$) y entre las conductas intimidatorias con el control y manejo emocional ($\rho = -.30, p < 0.01$). En conclusión, las puntuaciones más bajas en inteligencia emocional se asocian con mayores conductas de bullying auto informadas.

Estévez et al. (2018), realizaron una investigación que tuvo como objetivo analizar el perfil emocional de 291 escolares de una institución educativa de España, implicados en el bullying como forma de maltrato o violencia. El estudio fue tipo cuantitativo y las pruebas que llegaron a emplearse alcanzaron ser Inventario de Inteligencia Emocional BarOn ICE: NA y Test Bull-S. Los resultados indicaron que el 5% de significancia que los infantes provocadores exteriorizan poca inteligencia emocional. La conclusión fue parte del rol en las habilidades blandas que presentan en los infantes ligados en la anomalía de bullying formaba parte de un contexto de estar atento, a la hora de diseñar estrategias preventivas.

Díaz et al. (2019), en su estudio plantearon como objetivo evaluar la eficacia de un programa de inteligencia emocional en la mejora del clima de convivencia y el bullying, en 27 alumnos de España. La metodología del estudio fue pre-experimental de pretest-postest, mediante la aplicación del programa de convivencia e inteligencia emocional (CIE). El resultado arrojó que parte de los ataques académicos se redujo con el programa, tanto en la frecuencia ($t = -2.20, p = .036, d = .6$) como en la conciencia de la agresión ($t = -5.70, p < 0.001, d = -.58$). Siendo la conclusión de los autores, la idoneidad de trabajar la formación emocional como instrumento preventivo en los problemas de convivencia escolar.

Nieves (2019), en su artículo científico buscó precisar los tipos de violencia escolar identificados en la población de estudio, así como analizar la relación existente entre las distintas dimensiones de la inteligencia emocional en esta identificación, en 175 alumnos. Su estudio fue de tipo transversal. Los cuestionarios empleados fueron el Cuestionario de Violencia Escolar Revisado y el Trait Meta Mood Scale-24. Los resultados arrojaron que, en mayor medida predomina la dimensión: violencia del profesorado hacia el alumnado ($M=23,06$; $DE=7,44$), estando la violencia escolar vinculada de manera inversa y significativa, en un nivel promedio con la claridad emocional ($-.33$). En conclusión, la inteligencia emocional presentaba una alta influencia sobre este tipo de violencia escolar.

Nieves (2019), en su investigación se planteó como objetivo identificar la influencia de la dinámica del bullying en los niveles de Inteligencia Emocional. El método empleado correspondió a un diseño ex post facto, de carácter retrospectivo y comparativo. Los instrumentos empleados fueron el “ad hoc”, el Trait Meta Mood Scale-24 y el Cuestionario sobre maltrato entre iguales en la escuela. Los resultados reflejaron que, tanto las no víctimas ($29.21 - 31.69$) como los no agresores ($28.55 - 30.93$) poseen niveles más altos en cada una de las dimensiones que componen la Inteligencia Emocional. La conclusión fue que la violencia escolar (víctima o agresor), influye de manera negativa en los niveles de Inteligencia Emocional de los estudiantes, puesto que, disminuye los mismos.

Pérez et al. (2019), en su estudio establecieron hallar la relación entre el funcionamiento familiar, la inteligencia emocional y los valores personales para el desarrollo con diferentes tipos de agresión, en 317 alumnos de dos instituciones de España. La investigación fue descriptiva correlacional y las herramientas utilizadas llegaron a ser la escala de funcionamiento familiar, la escala de valores para el desarrollo positivo del adolescente y el inventario de Inteligencia emocional BarOn ICE. Los resultados indicaron que la agresión se correlacionó negativamente con la mayoría de los factores de inteligencia emocional (intrapersonal: $r = -.13$, $p < 0,05$, interpersonal: $r = -.18$, $p < 0,01$, manejo del estrés: $r = -.20$, $p < 0,001$, estado de ánimo: $r = -0.15$; $p < 0,01$). Por ello, la conclusión fue que el implementar programas de inteligencia emocional disminuiría los niveles de violencia escolar.

Martínez et al. (2020), en su artículo de investigación propusieron como objetivo comprobar si la inteligencia emocional es un factor protector contra la cibervictimización,

en 3451 adolescentes de un centro de secundaria. El método de investigación fue de estimación de máxima verosimilitud junto con el procedimiento de bootstrapping. Los instrumentos empleados fueron el cuestionario de factores de riesgo para estudiar el impacto de la cibervictimización y la Escala Española de Meta-Estado de Ánimo. Los resultados hallados reflejaron una relación negativa de la inteligencia emocional frente a la cibervictimización ($\beta = -0,49$, $p < 0,001$). En este sentido los estudiantes que tenían inteligencia emocional más baja, denotaban mayor probabilidad de sufrir cibervictimización.

Méndez et al. (2020), en su estudio establecieron analizar las diferencias significativas en las dimensiones de inteligencia emocional y ciberbullying, en 810 estudiantes. La metodología empleada fue de tipo descriptivo transversal, siendo los instrumentos usados el Inventario de Coeficientes Emocionales y una encuesta para registrar informaciones relacionadas al uso de los teléfonos móviles. Los autores concluyeron que los adolescentes que tienen uso problemático de teléfonos móviles, tienen dificultades para el manejo de estrés, por ello presentan dificultades para identificar las emociones y para tener un comportamiento interpersonal asertivo.

Nyarko et al. (2020), realizaron una investigación para indagar la función protectora de una alta inteligencia emocional (IE) y habilidades cognitivas (CS) entre los 415 adolescentes de Ghana, cuando se exponen a acontecimientos vitales estresantes y violencia. El estudio fue descriptivo, a través del uso de la escala multidimensional de eventos vitales estresantes, la escala de exposición de los adolescentes a la violencia, el inventario de función ejecutiva de Ámsterdam y el cuestionario de inteligencia emocional de rasgos para adolescentes. Los resultados denotaron efectos directos entre un nivel bajo de IE y CS. Es decir, los autores concluyeron que la IE y CS en alumnos de nivel secundaria son importantes para la salud mental, pero no protegen al adolescente del estrés y la violencia.

Silva et al. (2021), en su artículo de investigación tuvieron como objetivo describir las características de la conducta agresiva y variables psicosociales asociadas en 351 adolescentes de Bucaramanga y su área metropolitana. El estudio fue descriptivo transversal, empleando el Cuestionario "Ad hoc" y el Cuestionario de Agresividad Premeditada e Impulsiva en Adolescentes. El resultado identificable refleja que la mayor proporción de adolescentes se mantuvieron en un rango medio de agresividad, tanto impulsiva (43 %) como premeditada (53,8 %). En conclusión, la agresividad suele ser característico en la

adolescencia, puesto que, el individuo presenta dificultades para la expresión adecuada y control de las emociones.

Valenzuela et al. (2023), realizaron una investigación que tuvo como objetivo analizar la relación entre la inteligencia emocional y el acoso escolar de 141 estudiantes de una institución educativa de Colombia. El estudio fue de enfoque cuantitativo, diseño no experimental de corte transaccional y un alcance correlacional. Los instrumentos empleados fueron TMMS-24 e Insebull. El resultado descriptivo evidenció que el estudiantado tenía mayor dificultad en el componente de claridad emocional, puesto que, el 50% se situaba en los niveles bajos, es decir, no lograba comprender sus estados emocionales y tampoco ejercía recursos de afrontamiento adecuados ante el acoso escolar.

Al nivel nacional, se mencionan los siguientes antecedentes de investigación:

Vergaray (2019), en su investigación estableció hallar la asociación entre violencia escolar e inteligencia emocional en 300 alumnos de una institución educativa del Callao. Su diseño de estudio fue no experimental. Los instrumentos utilizados fueron el cuestionario de violencia escolar y la escala TMMS -24. Los resultados revelaron que el nivel de inteligencia emocional es promedio (56.7%), que la violencia verbal del alumnado hacia sus pares es la predominante (41.7%) y que la relación entre la inteligencia emocional y la violencia escolar es positiva y baja ($Tau = .079$ y p -valor de $.045$). La conclusión fue que altos niveles de violencia estaban asociados con altos niveles de inteligencia emocional en un grado de asociación muy bajo.

Carmen y Montalbán (2021), elaboraron una investigación que se orientó a determinar la relación entre inteligencia emocional y violencia escolar en 176 estudiantes de dos instituciones educativas privadas de San Juan de Lurigancho y Ancón. El diseño de estudio fue no experimental correlacional. Los instrumentos utilizados fueron la escala de inteligencia emocional TMMS 24 y el cuestionario de violencia CUVE ESO. Los resultados evidencian una relación inversa entre inteligencia emocional y violencia escolar ($\rho = -.340$). Siendo la conclusión de los autores, que a mayor inteligencia emocional el índice de violencia escolar es menor o viceversa.

Castillo (2021), en su estudio tuvo como objetivo encontrar la asociación entre inteligencia emocional y violencia escolar en 200 alumnos de un colegio público de Huamanga. El enfoque de investigación fue cuantitativo y su diseño descriptivo - no

experimental. Los instrumentos utilizados fueron el instrumento de inteligencia emocional Ice BarOn y el cuestionario de violencia escolar Cuve R. Los resultados determinaron que el 84% de los estudiantes mostraron un nivel moderado de inteligencia emocional, el 43.5% evidenciaron un nivel promedio de violencia escolar y en cuanto a la correlación entre las variables, fue inversa con una $\rho = -.523$. La conclusión reveló que los escolares con inteligencia emocional baja tenían mayor probabilidad de emitir o sufrir violencia escolar.

Hume y Molina (2021), en su investigación plantearon como objetivo establecer la influencia de la inteligencia emocional en la agresividad en 95 estudiantes de secundaria de la I.E. Fortunato Zora Carbajal de Tacna. El diseño de investigación fue descriptivo, cuantitativo y no experimental. Los instrumentos de evaluación fueron el inventario de BarOn y la escala de agresividad de Buss y Perry. Los resultados demostraron que existe una relación inversa entre inteligencia emocional y agresividad ($r_s = -.375$). Es decir, la conclusión fue que el incremento de la inteligencia emocional disminuye la agresividad.

Y a nivel local, se describió el siguiente antecedente de investigación:

Aguilar (2022), en su estudio determinó hallar la relación entre inteligencia emocional y violencia escolar en 89 alumnos de secundaria de una institución educativa en Trujillo. La investigación fue de tipo cuantitativo, con diseño no experimental – correlacional. Los instrumentos fueron el inventario de inteligencia emocional BarOn y el test de agresión de Buss y Perry. Los resultados evidenciaron una correlación inversa y significativa entre inteligencia emocional y violencia escolar ($\rho = -.32$). De esta manera, el autor concluyó que, a mayor inteligencia emocional, menor violencia escolar o viceversa.

Sumado a ello, dentro de la literatura, se desglosaron múltiples informaciones relevantes, que fueron de utilidad para la investigación:

Comenzando con nuestra primera variable, la violencia escolar, citamos a Furlong y Morrison (2000), quienes comparten que la agresión dentro del sistema educativo logra ser una estructura con múltiples etapas, que abarca todo lo que impide el desarrollo y el aprendizaje, desde la agresión hasta los actos criminales en la escuela, teniendo efectos negativos, como una marca en lo académico e incluso sobre el auto concepto como una calidad de vida dentro del sistema educativo. Se toma muy en cuenta que muchas personas toman como punto no importante la conducta del estudiante porque consideran que es algo normal, que usualmente son así los jóvenes de hoy en día.

En este caso Brown et al. (2009), afirman que la agresión académica ha llegado a ser parte de un sistema con suma interés en los ejes de política pública en los últimos años. Europa y Estados Unidos sirven de referencia para los inicios de experiencias en agresiones de mayor marca global: asesinatos masivos y suicidios entre la población infantil y púber. Parte del entendimiento de esta anomalía se citan la creciente influencia de la tecnología, el conjunto de personas y pandillas nacionalistas, parte de la ingesta de sustancias y armas ilegales, así como el mínimo progreso en los elementos de protección en lo familiar y corporativo, y de las prácticas anti-bullying en la escuela.

Por ello, Álvarez et al. (2013), consideran a la agresión escolar como el comportamiento pensado que tiene como objetivo afectar o perjudicar a un compañero, ocurriendo de diversas maneras y generalmente dentro del grupo de pares o incluso respecto de grupos de pares contra figuras de pares. La agresión por parte del agresor, es visto como el reconocimiento y el respeto, cuando lo único que es visto en los demás es miedo e incertidumbre. Además, este problema no se resuelve con medidas correctivas violentas, debido a que cometer un acto de violencia sólo generará más violencia.

Se debe tener en cuenta que la violencia es un acto cruel que no solo se da en la sociedad, sino que también en el ámbito educativo. También puede apuntar a profesores, estudiantes e incluso bienes raíces. Los actos de violencia pueden ocurrir durante actividades dentro de las instalaciones escolares, fuera de la escuela y alrededor del centro educativo. Más aún cuando el posicionamiento de ella, se observa índices de violencia, que comúnmente se denota en zonas rurales o poco habitadas (Castro, 2011). En cuanto al entendimiento de violencia se tomaron en cuenta que cualquier acto que cause daño o daño intencional en el ámbito escolar y cuyos actores sean en este caso las víctimas de un miembro del establecimiento educativo, será tomado como un acto de ello, sin embargo, existe incluso agresión sin ser consciente, donde se debe considerar el investigar con paciencia y evitar incluso malos entendidos, debido a que lograremos ser parte de uno más del montón (Álvarez et al., 2011).

Álvarez et al. (2013), opinan que el ataque verbal llega a presentarse con mayor frecuencia en el contexto educativo y se manifiesta en delitos en el aula, así como en chantajes, amenazas y extorsiones por parte de los compañeros. La violencia escolar resulta en una falta de estabilidad autoritaria entre agresor y víctima; esto lleva a una simple relación de

servicio y a un escaso respeto hacia el agresor, por temor a que sea golpeado o amenazado cada vez que aparece; la única salida es servirle y crear una situación mejor que le beneficie y evite cualquier malestar para evitar ser atacado nuevamente.

La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, 2022), define algunas formas de agresión en el contexto de la educación: a) agresión corporal, es una agresión llevada a cabo por profesores, compañeros, personal del aula o de la escuela con el objetivo de dañar al alumno; b) mental, cualquier clase de rechazo, insulto, exclusión, humillación, violencia psicológica manifestada tanto por agresiones emocionales como verbales, etc.; c) agresión sexual, son amenazas sexuales, manoteos sin consentimiento, coerción erótico y ultraje cometidas previamente en el maestro, acompañante de clase u el cargo que disponga dentro la escuela, se toma en cuenta la prevención que tienen dichos agresores.

Brown et al. (2009), manifiestan que existen dos tipos de agresiones interpersonal y colectiva: a) la primera se refiere a la agresión que llega a darse entre los mismos miembros de la familia, cónyuge, amistades, conocidos y extraños, e inclusive el agravio en infantes, (incluida la agresión que dan las pandillas), abuso hacia el sexo débil (ataque doméstica y erótico) y ataque hacia personas mayores, y b) colectivo, precisa un grupo donde la agresión es utilizada como herramienta por algunos de los individuos que se identifican como aliados de un grupo político, económico o que trabajan en conjunto con algún otro grupo de individuos con una identidad temporal o permanente para lograr objetivos sociales.

Por otro lado, Méndez (2020), considera que el acoso es un patrón de conducta y no como una situación aislada que puede definirse como una conducta agresiva e intencional hacia otra persona que es víctima de ataques repetidos. Esto se puede evidenciar de diferentes maneras: a) abuso corporal, esto incluye patadas, golpes e incluso dañar la propiedad ajena; b) abuso mental, incluye insultos, burlas y amenazas, en las relaciones también es posible una evitación o divulgación de chismes con uno mismo y en los demás, y c) abuso erótico, se trata de un acto encaminado a burlarse de las víctimas mediante bromas, gestos o comentarios sexualmente explícitos.

Por eso, Vergaray (2019), piensa que, en principio, la palabra acoso no es tan común, pero hoy en día se ha generalizado. Por ello, consideró que existe otro tipo de maltrato, en este caso el maltrato entre estudiantes del sector educativo, lo que supone determinar que

existen gran cantidad de formas, mental, corporal, entre otros; que se llega a sostener y continuar durante un período de tiempo importante que incluso es ejecutado con pocos o más individuos que no están a favor de una persona frágil. Se puede deducir que llega a ser parte de una manera violenta exagerada en la que el abusador participa del victimario con una mínima asistencia e inclusive que llega a mantenerse callado de otros acompañantes u educados.

Para Valenzuela (2023), considera que el educando quien acude a violentar de una forma puntual, es el que intenta solucionar este tipo de ataque de dominio con el resto, en la que llega a sentir un poder de mando con el resto, atrayendo toda la atención de sus acompañantes u educados, en la que su intención es buscar ser el protagonista de su historia, en la que llega a someter al victimario, sea por burlas, chantajes, apodos, entre otros; sin duda alguna puede lograr el punto más alto de todas sus fechorías, llegando a que el victimario sienta la exclusión o evitación de sus acompañantes, sentir mínima o máxima pavor y/o algún sentir de falta.

Es por ello que, Estévez et al. (2018), mencionan que, ante esta causa, el bullying llegó a formarse como un factor primordial a resolver; creando, promoviendo y ejerciendo diferentes tipos de técnicas en la prevención de ella, para obtener un mejor alcance en la reducción o eliminación de dicho problema, muchas instituciones llegan a dificultar en el control y solución de esta problemática por la poca información u interés en el ámbito de la salud mental, por lo tanto, muchas instituciones deben ser conscientes de que un psicólogo es primordial en estos casos.

Fernández y Extremera (2005), sugieren que la agresión se trata de una forma de agredir sufría o enfadada. En la sufría se utiliza la intimidación con el fin de alcanzar una meta trazada en la obtención de objetos; predominando el temperamento manipulador, es impasible, el carácter enojado surge del resentimiento, su objetivo principal es causar daño y se acompaña del sentimiento de ira y rabia. Es por ello que, solo causará en las demás personas y estudiantes miedo al agresor, cuando él creará que es respeto.

En cuanto a la reactiva es el atentado o desafío; que se ve con naturaleza vengativa, suele pretender recuperar el amor propio lastimado, validar y elogiar los reglamentos o leyes establecidas por la sociedad que son incumplidas. Un claro modelo es, una respuesta proactiva a una ofensa en dos personas con poder similar, se basa en una intención

encaminada a establecer autoridad y control sobre la persona que está siendo agredida y el grado de dominio sobre ella a través de la coerción y la intimidación como medio para lograr el objetivo deseado o apunta a algunos recursos, como la de una persona más poderosa (algo monetario, solución de exámenes, entre otros). Se refiere al hecho común de actuar contra una persona más débil para ganar poder (Fernández y Extremera, 2005).

En cuanto Furlong y Morrison (2000), consideran que los medios de comunicación pudieron llegar a señalar que hubo un aumento muy notable sobre la delincuencia, la ruptura de leyes y sobre la agresión en las instituciones. Por otro lado, las estadísticas que en la actualidad han sido arrojadas, no llegan aportar en el crecimiento de la agresión que se brinda en las escuelas, por ello, es de suma importancia, que aparte del porcentaje que se pueda brindar, se de prestaciones de programas preventivos o recomendaciones para instituciones que puedan contener con un profesional o para los que no tienen uno, debido a la preocupación y necesidad que tienen para erradicar o disminuir la problemática que se llega a observar en las instituciones educativas.

En este caso Silva (2021), afirma sobre el perfil agresivo, como alguien con un temperamento agresivo, no comunica, evitación social y de escasa comprensión hacia los demás, explicando la imposibilidad de estar en la posición de la otra persona y permanecer inexorable a su dolor. Son propensos a la provocación y a actitudes agresivas, lo que sugiere que se acepta la agresión en intermedio en la solución de problemas. Igualmente resaltó el poco amor propio y mínima emoción en la que proyectan, esto se intenta acentuar sujetando en el resto.

Estévez et al. (2018), afirman que la meta del provocador es dañar o intimidar a la víctima, sugiriendo que: a) la agresión generalmente no es física, sino que también puede ser verbal o psicológica; b) el atacante se considera más fuerte que la víctima en cuestión; c) en la mayoría de los casos, el atacante lidera la pandilla que suelen apoyar; d) el agredido suele mostrarse con impotencia y suele aislarse por sí sola ante este escenario; e) el agredido evita ser la persona que creó motivos o causas violentas, y f) existencia de correlación de poderío-obediencia, presencia de autoridad en los agresores y miedo en los agredidos, llegando a considerar que es una muestra de respeto.

Por ello, Silva (2021), propuso que la víctima llega a formar parte de la población que se caracteriza como reservada y sensible, como en lo mental y corporal, es significativamente

más joven que el perpetrador. En este caso, generalmente hablamos de una víctima pasiva que responde en una situación de abuso como miedo, rigidez, estrés y conductas agresivas hacia el progenitor y educador. Casi en algunas situaciones, los agredidos suelen ser personas que son estimadas con múltiples defectos físicos, orientación sexual o porque están más concentrados que sus pares a la hora de estudiar.

Sin embargo, Pérez (2019), afirma que el acoso conlleva a que la víctima se vea incluido en todas las acciones que expresan una mínima obediencia, comedimiento y ofensa en las víctimas: acoso criminal, humillación, gestos de disgusto o agresión. Este tipo de abuso ocurre en los pasillos, baños, en el patio de recreo e incluso fuera de la escuela cuando la víctima regresa a casa. Por tanto, es difícil frenar este tipo de conductas porque la interposición en algunos mandos dentro del sistema académico suele ser poca, por no decir inexistente.

Nieves (2019), plantea que el ciberacoso, es decir, la intimidación sexual o psicológica de otros que se produce en línea, se fomenta en enviar correos electrónicos o publicaciones que contengan mensajes hirientes, información falsa, vídeos, fotografías o comentarios desagradables a través de las redes sociales u otros medios de comunicación que cuentan con la intención en abusar, agredir, evitación interpersonal y chantaje. Parte más sensible es cuando la víctima siente poco apoyo y considera que no puede librarse de dicho agresor y muchas veces a causa de ello, se llega a provocar el suicidio.

En cuanto a las dimensiones de la violencia en la escuela, Álvarez et al. (2011), afirman que son ocho: a) ataque oral en alumnos, incluye palabras soeces u de discriminación o racismo; b) agresión verbal de alumnos contra docentes, minimización personal, con palabras desalentadoras sobre su labor; c) agresión física directa, contacto con mayor magnitud determinado como golpes; d) agresión física indirecta, se mantiene anónimo de dichos actos; e) excepción amical y social, se evita incluir a personas por dichas dificultades u poder; f) agresión informacional o comunicacional y tecnológico, aspecto cibernético g) interrupción del aula, faltas de respeto en clases y h) violencia docente contra los estudiantes.

Asimismo, en declaraciones de Dobarro et al. (2014), certifican que existen diferentes formas de violencia en la escuela; por ejemplo: violencia física dirigida a dañar a una persona (directamente) o propiedad (indirectamente), violencia verbal o el uso de insultos, rumores u otras expresiones intencionales para dañar a través del habla, razones de nacionalidad,

cultura, etc. de exclusión social, rechazo o discriminación. y perturbaciones en el aula relacionadas con conductas disruptivas que se desarrollan según los programas del educador.

Por ello, Álvarez et al. (2013), afirman que la violencia verbal es el tipo de violencia percibida con mayor frecuencia, excepto en los estudios que consideran como tema de estudio la dispersión en el aula, donde es con diferencia la más común. Las formas menos comunes incluyeron violencia mediante movimientos corporales involuntarios causados por contracciones nerviosas, acoso sexual y amenazas con un arma. Pero muchas de estas acciones o amenazas suelen ser extremas, tanto es así que se vuelven simbólicamente activos, causando daño y perjuicio a los demás.

Tomando en cuenta a la literatura, Berkowitz (1970), con su teoría de la activación de señales expuso, el fiasco que evita un rápido atentado ante la persona; se produce la ira, lo que a su vez fomenta una tendencia a una conducta agresiva; este comportamiento también ocurre sólo en presencia de estímulos agresivos e incluso puede causar que otros puedan adoptar dicha conducta, causando que mientras más agresión se fomente, más será la tasa de ello. Sin embargo, la existencia de esta problemática puede arraigar resultados inclusive negativos, sea el aumento de ello o sea inclusive la cantidad de personas que son víctimas o personas que llegaron a un acto que imposiblemente se puede regresar, la muerte.

Una de las teorías aceptadas es la de Bandura (1973), denominada teoría del aprendizaje social y propuso que los comportamientos violentos llegan a adquirirse mediante el reflejo. Para dar información específica sobre este aprendizaje; se debe enfatizar un modelo, que afirme que, casi todas las actitudes se consiguen observando a alguien; confirma que las conductas de los individuos se basan en aprendizajes previos e incluye referencias a reforzadores. Al caracterizarlo como un estímulo que acelera el proceso, también menciona otros factores que afectan el comportamiento de una persona, incluidos los componentes cognitivos que motivan el comportamiento.

Además, Ortega (1998), afirmó sobre la conexión existente entre los estudiantes y las relaciones con los demás, debido a que es de suma relevancia por la agresión que pueda notarse en la escuela yendo más allá de un evento aislado y convirtiéndose en algo grave, por ello, afectaría las distribuciones sociales y escolares, esto es, porque la agresión llega a ser multifactorial. Por esta razón, las estadísticas de agresión en la escuela pueden ocurrir no sólo en el contexto de la educación sino también en la micro cultura, en los hogares que

incluso suelen ser el primer ambiente en donde yace la violencia y donde el niño o adolescente se presenta miles de incógnitas que influyen mucho en su educación.

Desde un aspecto social, estos actos agresivos llegan a procederse como el acoso, tirria o el ridículo; porque dichas experiencias amenazan la dignidad de los estudiantes en el aula y son un importante factor de riesgo de violencia en la escuela, por ello, se deben tomar medidas de suma precaución y apoyo profesional mental para erradicar y/o disminuir dichas conductas, más aún que no suman a la educación y sociedad, y solo su principal aporte es más negatividad y modelamientos que arraigan más problemas dentro de un contexto armonioso y que difícilmente se considera posible solucionar (Brown et al., 2009).

Es por ello que, las instituciones han reconocido que los niños y adolescentes necesitan adquirir habilidades distintas a la educación intelectual y reconocen la importancia de aprender los aspectos sociales y emocionales, así como también la adaptación social lleno de constantes desafíos, aquí se logra la autonomía tanto en autorrealización como en la toma de decisiones, siendo el punto más importante de ello, sí el joven tiene la capacidad de decidir cómo va actuar ante esa situación adversa, se puede considerar que podrá prever o aportar el grado o nivel de violencia según la consideración o estimación que tenga (López y Salovey, 2004).

El modelo de conducta adolescente sugiere que la violencia incitada por estos individuos es producida por padres que toleran una conducta violenta que no requiere ninguna corrección o castigo y, a su vez, refuerza la conducta agresiva al elogiar esa conducta. En muchos casos, los centros educativos han constatado que las conductas violentas son aceptadas por los estudiantes e incluso conducen al reconocimiento de los miembros del grupo. Otro incentivo para reforzar este comportamiento es la de precipitar el mayor reconocimiento para la mayor motivación en la realización del acto violento, muchas personas consideran que mientras mayor poder tenga uno, mayor respeto adquirirá, cuando no lo es (Ramos, 2008).

Por ello, Castillo y Greco (2014), consideran que existe un aumento científico en el exterior de las viviendas e instituciones, por ende, se busca el análisis de las habilidades blandas en todos los ámbitos del ser humano, sin embargo, influye mucho más en el sistema educativo. Esto sostiene a tener destrezas contribuyendo a un óptimo ajuste mental y al desarrollo en relaciones más saludables, implicando mejorar la inteligencia emocional de los

estudiantes. Esto conlleva a reducir las conductas destructivas en jóvenes con temperamentos ansiosos u impulsivos, y aumentar el éxito académico, para un mejor futuro y ruptura de ciclo de herencia u vivencia para sus futuras generaciones.

Por lo que Castro (2011), propone que se deben proporcionar algunas sugerencias a los involucrados, tanto a progenitores, educadores y educados, parte de este dinamismo, se formulan muchas opciones como algún ente de ayuda y apoyo ante la solución de la agresión, más aún su punto principal es lograr la disminución o eliminación de dicho problema, por ello, se deben cumplir múltiples criterios para poder alcanzar un exitoso trabajo, muchos intentan resolverlo como lo hacían en la antigüedad, con más violencia, sin embargo, la generación ha ido evolucionando y ahora se brinda prestaciones de diálogo o consejería profesional psicológica y psiquiátrica.

Sin embargo, Lomas et al. (2011), nos informan que, las habilidades blandas se suelen asociar mucho con el bullying auto informado, debido a las muchas actitudes que llegan a intimidar a las personas, causándoles miedo o pavor y provocando el poco desarrollo académico que tienen dentro de la escuela, llegando incluso a obtener un bajo rendimiento académico ya sea por la poca atención en clases, debido a la preocupación de que se acerca la hora de ser nuevamente molestado o golpeado y que considere que no tiene ninguna escapatoria.

Por ello, Díaz et al. (2019), consideran que es muy importante intervenir y solucionar el aspecto emocional, más aún con un especialista que contiene conocimiento, preparación, estrategias y herramientas que aportan en una mejor experiencia de convivencia dentro del sistema académico, tomando en cuenta estos programas que deben implementarse en ciertos intervalos de tiempo y según la intensidad con la que se presente el problema; usualmente suele ser cada seis meses o anuales, pero no todas las instituciones cuenta con dicho problema y no todos cuentan con algún especialista.

Por lo tanto, la inteligencia emocional, alcanza ser uno de los pioneros más reflectantes y estimulantes de la prosperidad y de la flexibilidad propia, educativa y de la comunidad, siendo uno de los puntos más importantes que las persona debe tener o que llegue a desarrollar, debido al poder del control que podrían inclusive llegar a tener en ciertas situaciones y que se pueda dar un mejor manejo y adquisición de experiencia, sin embargo, al no desarrollarse como tal, suele ocurrir resultados que llegan inclusivamente a ser

negativos o catastróficos, como disminución del estado anímico, o inclusive llegar a suicidarse, si bien es el peor de los casos (Perera y DiGiacomo, 2013).

Por lo consiguiente, se debe tomar en cuenta la segunda variable denominado como inteligencia emocional, debido a que se relaciona con la agresión académica, partiendo de muchos significados y muchas formas de cómo se pueden presentar, sin embargo, se dé como se dé, este influirá poderosamente en la inteligencia emocional, causando mucho daño o aumento de ello, recordemos que no todo lo malo es malo, ni todo lo bueno es bueno:

Para ello, se toma en cuenta a Brackett et al. (2011), quienes afirman que las habilidades blandas son en última instancia, el apoyo al destaqes social, autorizando la comprensión de las fases emocionales en las personas, la adecuación de expectativas, mejoramientos de dialogo y regulación de actitudes según las situaciones predeterminadas o seleccionadas, logran perturbación y/o éxito mental en las personas. La autonomía en la toma de decisiones suele ser un poco complicada al tener la presencia de dicha problemática, sin embargo, también existen muchos factores que pueden influenciar, es decir que no tan solo un factor es el primordial elemento de ello, existen más.

Según Salovey y Mayer (1990), las habilidades blandas es el talento social para dominar, reconocer y aceptar sus emociones como el resto. Sus definiciones también incluyen apreciaciones verbales y no verbales, así como también la utilización, exteriorización y regulación del aspecto emocional para la solución de diversos desafíos, teniendo en cuenta las diferentes situaciones de presión, por ende, se llega a estructurar, crear y formar estrategias de afrontamiento, según el estado emocional en la que se encuentre la persona. Por ende, debido a este procedimiento, la persona logrará notar una mejor experiencia de exposición y afrontamiento de situaciones con presión o incluyendo situaciones positivas.

En cuanto a Baron (1997), afirma sobre las habilidades blandas que se conformaron por agrupaciones sobre técnicas propias, sociales y sentimentales que arraigan en el desarrollo de la adecuación propia, que son condiciones previas importantes en el alcance exitoso para autorrealización. Por otro lado, se afirma sobre las habilidades blandas que afectan a la salud mental y al bienestar personal, además, existe la seguridad propia en la que aporta mucho en el aumento de ello, la calidad de los pensamientos y de la forma de reaccionar ante las situaciones con más presión y problemáticas que puedan presentarse.

Para Goleman (1995), la inteligencia emocional consiste en reconocer nuestras emociones, saber dirigir las para expresarlas adecuadamente, crear automotivación dirigiendo la motivación y las emociones para lograr objetivos y percibir adecuadamente las emociones de los demás. La capacidad de las personas superdotadas para interactuar eficazmente con los demás es la base para experimentar las emociones y socializar satisfactoriamente, tomando en cuenta que la sociedad también influye mucho, aún más con los estereotipos existentes que influyen mucho en su pensar y actuar de las personas y que es difícilmente sobrellevarlos.

Esnaola et al. (2017), afirman que no se muestran cambios significativos según la variable edad en las medidas de la inteligencia emocional, influye aún más las experiencias y la forma de educación que obtuvieron en lo largo de los años, como causa principal que se puede tomar en cuenta como uno de los factores que llegan afectar es la violencia dentro del hogar, algunos toman muy en cuenta incluso teorías de modelamiento u reflejo.

En cuanto Rodríguez (2022), afirma que parte del adiestramiento demostrativo forma parte de una conspiración mental, debido a que llega a centrarse en algunos desarrollos que utilizan los individuos para aprender. Sin embargo, esta perspectiva no aborda cuestiones relacionadas con la psicología en sí desde una perspectiva general o del desarrollo; en cambio, los estudiantes se concentran en percibir lo que ocurre a su alrededor de aprendizaje mientras adquieren conocimientos. Esto está en su naturalidad del conocimiento; en algunos requisitos necesarios en su realización, en sus resultados y por tanto en su evaluación.

Para ello, las habilidades blandas deben estimarse como un rol de interés a la hora de explicar la dicha en las personas, debido a que, varios sentimientos agrupados al aprendizaje o a situaciones competitivas surgen durante el entrenamiento de ellas (por ejemplo, el estrés de una competición importante, herida, etc.). Además, encontraron que la inclusión de las habilidades blandas en parte de la variable dinámica, tenía una marca positiva y demostrativa en el bienestar de las personas (Ramos, 2008).

Los componentes de las habilidades blandas propuestos por Salovey y Sluyter (1997), son: a) impresión emocional inicial, la destreza para distinguir las propias emociones en la melodía, arte, los objetos u otras sensaciones, b) la accesibilidad emocional, la destreza de transmitir, producir, manejar y sentir, utilizándolos cognitivamente, c) capacidad para entender las emociones, sea en agrupaciones o que cambien con el tiempo, aprendiendo así

a valorar los significados emocionales, d) regulación de las emociones, capacidad de percibir las emociones con claridad, controlarse a uno mismo y en el ámbito interpersonal, tanto en el entendimiento y aumento personal.

En cuanto a Ryff (1989), propone un modelo de bienestar psicológico incluye seis dimensiones: a) auto aceptación, que incluye tener una actitud positiva hacia uno mismo, aceptar las propias cualidades y errores; b) las relaciones positivas con los demás incluyen buenas relaciones con los demás y empatía con los demás; c) el sentido de la vida, es tener metas que alcanzar; d) desarrollo personal, significa utilizar todas las habilidades, talentos y destrezas que tiene una persona para lograr el desarrollo personal; e) autonomía significa ser uno mismo, saber elegir y tomar las mejores decisiones para la vida, f) el dominio ambiental o control ambiental, se refiere a la buena gestión de las demandas y oportunidades que el entorno brinda para la vida.

En cuestión a Fernández y Extremera (2005), detallan que, se presencié algunos aspectos emocionales, tales como: a) impresión emocional, voz y movimientos corporales; b) la relajación u provecho del estado de ánimo, son las destrezas que se toma en cuenta el sentir cuando pensamos, sentimos o tomamos decisiones, es decir, las emociones influyen en el sistema cognitivo y en cómo nuestro estado de ánimo (positivo o negativo) contribuye a la resolución de problemas; c) la comprensión emocional que incluye emociones secundarias como los celos, emociones complejas como el arrepentimiento, emociones simultáneas y contradictorias, como los sentimientos de amor, y el intento reconocer el odio, d) regularización del estado del ánimo, son las destrezas que llegan a ser complicadas porque involucra prepararse para nuevas emociones, positivas o negativas.

Además, Ortega (1998), afirma que la violencia y el acoso académico, es una modalidad de ataque, sin embargo, existe parte de las diferentes elaboraciones de conceptos y definiciones. La agresión educativa puede llegar a caracterizarse como una inestabilidad y continuidad en la víctima y el agresor. En resumen, las diferencias son llamativas: a) parte del abuso se produce entre iguales (estudiantes); b) lo agredido en la escuela ocurre entre profesores, escolares u objetos de la institución; c) parte del abuso suele ocurrir repetidamente hasta que la persona acosada se da cuenta de lo que está sucediendo; es decir, reacciona a los acontecimientos, d) agresión puede ocurrir de alguna forma del ambiente en la que se encuentre.

Según Goleman (1995), considera que mediante la práctica se puede potenciar las habilidades blandas, tomando en cuenta la neurociencia y el estado de consciencia que puede tener para adoptar una mejor conducta humana. Precisamente, menciona que esto llega a aportar en las fases que llegan a ser estrictamente únicas y que, en base a la ciencia, puede probarse como el alcance al éxito. Dentro de todos los ambientes, las habilidades blandas forman un aspecto de interés en cada uno de ellas, por ejemplo, en la escuela, para un mejor manejo de situaciones de presión como exámenes, en el hogar para el aporte y firmeza emocional, en el trabajo y social, para la resolución de problemas.

En cuanto a Castillo (2021), afirma que los seres humanos logran tener una salud mental muy buena, a raíz de estas extensiones: a) dominio de contextos, son las que se utiliza adecuadamente el control propio y mando de emociones negativas, porque así podrán navegar la situación de una manera muy positiva; b) autoaceptación, ligada al reconocimiento de vivencias del pasado, considerando que hayan sido catastróficas o exitosas; c) lazos psicosociales, aquellas relaciones que hayan mostrado cierta intimidad empática confirmando cómo estas relaciones se fortalecen día a día, y d) proyecto, son las metas que las personas se fijan a lo largo de sus vidas.

Por ello, Rodríguez (2022), considera que las expresiones no cambian constantemente, ni periódicamente de una emoción a otra. Sin embargo, la emoción más duradera en los niños es la ira o el resentimiento. Este sentimiento suele surgir en ellos de forma muy constante; a veces esto les hace actuar impulsivamente, lo que a menudo conduce a un comportamiento agresivo que resulta en lesiones para ellos mismos y para quienes los rodean, causando una mala perspectiva del niño y causándole un mal auto concepto, esto puede conllevar que el menor llegue un día a formarse como un agresor consciente, y sería complicado volver a tener esa fragilidad de antes.

Según Rodríguez (2022), estima que, debido a las necesidades de las personas al desenvolverse en sociedad, se debe considerar a los niños como el principal recurso, se debe esforzarse en explicarles qué son las habilidades blandas y que los grandes beneficios que traen y que pueden apoyar a los niños en su desarrollo personal en sus vidas (desarrollo social y emocional). A medida que los niños se desarrollan, se les enseña, fortalece y moldea su inteligencia emocional, teniendo en cuenta que los niños aún están desarrollando su mente

y están más abiertos al cambio, es de gran importancia que puedan educar o educarse adecuadamente durante la infancia.

Correspondientemente a las teorías, se cita a Salovey y Mayer (1990), quienes hacen referencia en su teoría de habilidades blandas como una existencia grupal compuesta por capacidades y prácticas mentales, en la que se toma en cuenta incluso la neurología, debido a que toman suma importancia los lóbulos prefrontales del neocórtex para recibir, estimar, manifestar, dirigir y controlar las reacciones emocionales de forma racional adecuándose para que las personas alcancen la felicidad basándose en sus propios valores éticos y normas sociales.

Este modelo ha sido modificado varias veces y desde 1990 es un componente de la empatía. En 1997 los autores presentaron una nueva contribución con nuevos elementos hasta su total consolidación. En contraste a ello, la conceptualización de las habilidades blandas se puede diferenciar en la variedad de los términos emoción e inteligencia, que están constantemente relacionados y que permiten hoy describir la inteligencia emocional, es decir, la capacidad de identificar, regular y expresar emociones. La capacidad de generar emociones que faciliten el pensamiento, la capacidad de comprender información emocional y cualquier comportamiento que guíe el desarrollo del saber y del sentir (Salovey y Mayer, 1997).

También, se tiene en cuenta el aporte de Ryff (1989), según el cual el bienestar psicológico es la ausencia de malestar, es decir, cuando una persona experimenta más emociones positivas a lo largo de su vida, siente más alegría, y éstas están interconectados a los rasgos de personalidad de cada persona. Por tanto, para alcanzar un bienestar psicológico óptimo debemos tener en cuenta la auto aceptación para alcanzar una meta en la vida, buscando y logrando el desarrollo personal para mejorar y adaptarnos según el ámbito en la que nos encontremos, sea dentro de la institución educativa, en una empresa, en el hogar o inclusive en la sociedad.

Seguidamente el modelo de competencia emocional propuesto por Goleman (1995), afirma que las habilidades blandas son destrezas y cualidades que apoyan el equilibrio, el dominio y manejo de las emociones externas e internas. La teoría afirma que la capacidad de gestionar adecuadamente las emociones contribuye a la eficiencia organizacional en el logro de los objetivos laborales. Por tanto, este modelo incluye diferentes elementos

caracterizados por experiencias, emociones, habilidades, pensamientos, sentimientos y sensaciones relacionadas con la parte del sistema nervioso.

Las habilidades que se abordan teóricamente son: **Habilidades Personales:** Son habilidades que determinan cómo una persona maneja sus propias emociones. Las características asociadas a este componente son el reconocimiento de las emociones y su uso adecuado para la consecución de objetivos, competencia emocional, conjunto de habilidades que respaldan una buena regulación de los impulsos, así como habilidades integradas que respaldan el manejo del estado de ánimo, controlando adecuadamente sus emociones en situaciones difíciles, habilidades sociales encaminadas a comportarse con nuestro entorno. Se caracterizan dos elementos: la empatía, es decir, la sensibilidad de cada individuo para percibir las actitudes o emociones de otras personas y el asertividad, permiten a las personas resolver conflictos, confiar en los demás, generando confianza entre ellos.

En el mencionado modelo teórico de Ryff (1989), existe una ligera relación la inteligencia emocional, por lo que esta proposición se divide en seis componentes:

Autoaceptación: Nos dice que la persona se aprueba y se reconoce a sí misma de forma positiva, sabe reconocer las características que definen su personalidad, además, se siente cómoda con su conexión con su pasado. Las personas con bajos niveles de autoaceptación se sienten insatisfechas consigo mismas y decepcionadas con su pasado, causando un mal autoconcepto y con llevándolo a tener una autoestima con un nivel demasiado bajo o bajo, por lo que incluye muchos factores de búsqueda de sí mismo, tanto de su personalidad como de su estructura y manejo mental.

Relaciones positivas: Se refieren a conexiones importantes con un entorno social en el que una persona se siente segura y capaz de expresarse tal como es. Este también resulta ser un vínculo satisfactorio debido a que tiende a sentirse atraído por el entorno familiar y por tanto desarrolla la capacidad de ser una persona empática. Sin embargo, la disminución de la conexión social nos muestra frustración, aislamiento y resentimiento hacia su círculo social, a causa de una sensación de vacío o soledad que difícilmente logran llenar, causando que poco a poco causen en ellos retraimiento, y poco interés con el exterior.

Sentido de la vida: Menciona que la vida humana tiene un sentido que le permite estar dispuesto a fijarse metas personales, alcanzarlas satisfactoriamente y darse una razón para vivir. Desde esta perspectiva, una persona piensa en esto y por tanto estima que tiene metas

en su vida. Por otro lado, se puede decir que, si una persona no determina sus metas y objetivos, su vida no tendrá sentido, en la cual le imposibilitaba que en un futuro todo lo que se proponga lo llegue a postergar, tomándose como angustia muchas excusas para cumplir y alcanzar dichos objetivos, si se nota que es muy complicado lograr dichas proposiciones de corto plazo, que se espera a largo plazo.

Desarrollo Personal: Se trata básicamente de maximizar los talentos y habilidades de una persona. En este caso, se piensa que las personas con puntajes altos tienen el potencial de desarrollar aún más estas habilidades, permitiendo así un desarrollo natural y espontáneo en sus entornos sociales. Lo contrario ocurre con las personas con puntuaciones bajas; a menudo se sienten desmotivados y desinteresados en sus vidas, muchas de las sensaciones que una persona llega a sentir, una de ellas es la más cotidiana, el sentimiento que pueden llegar a ser algo, que tienen todas las intenciones y herramientas para hacerlas y cumplirlas, pero, se los impide, es como la disminución espontánea y rápida que se da.

Autonomía: Esto significa que las personas tienen la capacidad de tomar decisiones de manera oportuna y apegarse a esas decisiones de manera consistente; también rechazan las opiniones de los demás, pero mantienen su propia naturaleza y creencias. También pueden regular su comportamiento y resistir la presión social cuando se enfrentan a una situación tensa. Por tanto, en este sentido, entendemos que a medida que una persona se descubre a sí misma, se convierte en una persona más sofisticada e independiente respecto a su ideal.

Control ambiental: Radica en las exigencias y posibilidades del entorno para satisfacer nuestras necesidades. Las personas con puntuaciones positivas altas pueden controlar su entorno y ajustar sus necesidades personales para crear un entorno armonioso. Por otro lado, las personas con puntuaciones bajas tienden a ser torpes y tienen dificultades para gestionar su estilo de vida habitual, lo que les hace perder oportunidades útiles.

Parte del modelo de habilidades blandas y social propuesto por Baron (1997), supone que la inteligencia emocional se basa en las características del individuo para relacionarse con su entorno y adaptarse a los diferentes cambios. Las habilidades emocionales y sociales conducen a una mejor adaptación. De igual forma, se destacan cinco elementos importantes: a) el componente interpersonal incluye las habilidades que necesitamos para comunicarnos con nuestros pares y así formar vínculos sociales al reconocer y aceptar las diferentes emociones de los demás, el componente interno está alineado; el componente de

adaptabilidad se refiere a las características perceptuales de situaciones que causan conflicto, cómo reaccionamos ante estos estímulos y cómo esto cambia la adaptación del individuo en diferentes circunstancias, parte del manejo del estrés lleva a las personas a un buen manejo de la tolerancia relacionada con un buen control de las emociones en situaciones difíciles, y parte del estado de ánimo general es crear una situación útil y reconfortante en situaciones problemáticas y así lograr las metas y objetivos establecidos.

Ante lo mencionado en la introducción, es necesario señalar la importancia de las teorías mencionadas que nos ayudarán a modificar aquellas conductas violentas, interviniendo de manera adecuada en el proceso educativo de los adolescentes; ya que éstos tienden a copiar modelos influenciados por factores externos como la influencia de los medios de comunicación o de personas de su entorno, éstos como se encuentran en proceso de aprendizaje y moldeamiento de su personalidad, necesitan ser reorientados de manera saludable conociendo su inteligencia emocional evitando así toda conducta violenta.

II. METODOLOGÍA

2.1. Enfoque, tipo

La investigación fue de enfoque cuantitativo, puesto que se identificó y analizó los niveles cuantificables de cada variable. Hernández et al. (2014), plantea que una investigación con este enfoque, busca medir las variables de estudio, basando ello en un análisis de las hipótesis planteadas.

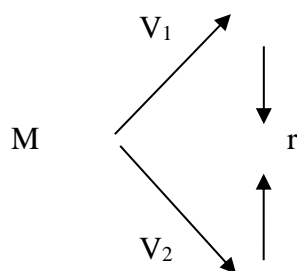
Además, el tipo de investigación es básica, porque está orientada a descubrir nuevos principios, ahondando y cimentando los conceptos que ya se poseen; considerándolo como el punto inicial de apoyo, para el estudio científico de determinados hechos o fenómenos (Alan y Cortez, 2017).

2.2. Diseño de investigación.

El diseño fue descriptivo, correlacional puesto que, se examinó las correlaciones de las variables entre sí. Es decir, un estudio correlacional mide dos o más variables, buscando una existente o carente correlación entre ellas (Hernández et al., 2016).

Asímismo es no experimental con corte transversal, como menciona Valderrama (2013), en estos diseños no existe manipulación de las variables estudiadas.

Estas variables serán violencia escolar e inteligencia emocional, y estas serán representadas de esta forma:



Donde:

M= Muestra de estudiantes del colegio Florencia de Mora de Sandoval.

V₁= Violencia escolar

V₂= Inteligencia emocional.

r= Relación

2.3.Población, muestra y muestreo

Arias et al. (2016), manifiesta que la población es el conjunto de integrantes finitos o infinitos que participan de una indagación o estudio, demostrando características comunes. La población finita es aquella que implica un número exacto de sujetos, mientras que la población infinita constituye una cantidad inexacta de los participantes.

La población constituida es de 284 escolares de la Institución Educativa Privada de la urbanización Santo Dominguito, 2023.

Por lo anteriormente mencionado, la muestra estará compuesta por 164 alumnos. El muestreo es no probabilístico por conveniencia, debido a que la muestra fue hallada en función a criterios de los evaluadores con facilidad de acceso a la población. (Hernández et al., 2014).

Entre los criterios de inclusión se consideraron: alumnos de secundaria de la institución de la Urb. Santo Dominguito, alumnos de nivel secundaria, alumnos que deseen participar en la investigación, alumnos que tengan el consentimiento informado aceptado por los padres. De la misma forma, entre los criterios de exclusión, se tomaron en cuenta: alumnos que no sean pertenecientes a la institución de la urb. Santo Dominguito, alumnos que no sean de nivel secundaria, alumnos que no tengan el consentimiento informado aceptado por sus padres, alumnos que llenen incorrectamente las pruebas psicológicas.

2.4 Técnicas e instrumentos de recojo de datos

Se utilizó pruebas psicométricas para la recapitulación de datos, así nos permitirá medir nuestras variables de investigación, es por ello que, describiremos los dos instrumentos de la siguiente manera:

Instrumento de Violencia Escolar

El instrumento de violencia escolar es el CUVE R creado por Álvarez et al. (2013), el cual inicialmente se le conocía como CUVE conformado por cinco componentes. En el año 2011 realizaron una versión llamada CUVE R, el cual está constituido por 31 reactivos, con cinco alternativas de respuesta con la finalidad de ampliar la versión original. Para obtener los datos estadísticos del instrumento, fue aplicado a 646 alumnos de nivel secundaria para obtener la validez de constructo, se obtuvieron uno conformado por seis dimensiones y otro con ocho dimensiones. En las conclusiones, el modelo que tiene ocho elementos está con

índices aceptables a la estructuración del CUVE R. Asimismo los índices de confiabilidad por cada factor se dio correspondientemente, utilizando el método de alfa de Cronbach, para la prueba total obtuvo un índice .926, en cuanto a elementos, muestran índices desde .875 hasta .672.

La adaptación peruana hecha por Sánchez et al. (2018), en la que obtuvieron resultados válidos y positivos entre .371 y .599. La confiabilidad fue de ($\alpha = .939$) y de los factores fue de (.714 a .872), es por ello que, se toma en cuenta que existe una consistencia interna y que llegó a ser apta para la población y estudio, utilizando el alfa de Cronbach.

Instrumento de Inteligencia Emocional

La escala de inteligencia emocional TMMS 48 fue creada por los autores Salovey y Sluyter (1997), la adaptación de nombre (TMMS 24), el idioma español fue por parte de Fernández y Extremera (2005), el instrumento está constituida por 24 reactivos, divididos en los componentes, atención, regulación y comprensión emocional; las alternativas de respuesta están en nivel ordinal desde 1 denominado “nada de acuerdo” hasta 5 denominado “totalmente de acuerdo”.

El instrumento está orientado a evaluar a personas desde los 12 años hasta 18 años (Salovey y Sluyter, 1997). La adaptación al idioma español está dirigida para jóvenes y adultos (Fernández y Extremera, 2005).

La validez fue demostrada mediante la adaptación del instrumento, inicialmente se realizó un análisis de validez tomando en cuenta variables de estudio como depresión, satisfacción y rumiación, donde encontraron resultados correlacionales adecuados. (Fernández y Extremera, 2005). La confiabilidad por alfa de Cronbach dio índices para los componentes de la siguiente forma, atención emocional .90, reparación emocional .86, claridad emocional .90.

La adaptación del instrumento a realidad peruana fue realizada por Huamán (2020), con índices adecuados de confiabilidad mediante el método alfa de Cronbach para un .85. asimismo, se correlacionó el instrumento mostrando resultados positivos y significativos ($p < 0.05$).

2.5 Técnicas de procesamiento y análisis de información.

En primer lugar, se realizó el contacto inicial con la directiva de la institución mediante un documento formal para el permiso de la utilización de su centro educativo, por otro lado, se le presentó de manera presencial las pruebas y junto a ello, se le explico a detalle lo que se iba a realizar, además, se establecieron fechas para la asistencia de la aplicación de las pruebas. Posteriormente, se procedió a realizar la sábana de datos, junto a los cuadros estadísticos descriptivos a través de un programa, por último, se elaboraron las tablas correspondientes.

En el desarrollo de datos, se seleccionaron pruebas discriminando aquellas que tuvieran errores de llenado u otros detalles que descalifiquen la prueba para evitar resultados distorsionados, a su vez, se contó solamente con la información que esté adecuadamente contestada. De esta forma, el programa estadístico SPSS v.26 sirvió para la realización del análisis de datos, descriptivos e inferenciales.

Para el análisis inferencial se usó la prueba de normalidad Kolmogorov – Smirnov, esta indica estimaciones de la repartición de datos, de acuerdo a los resultados se pudo obtener una distribución que no se ajustaba a la normalidad, por ello, se usó el estadístico de correlación no paramétrico de Spearman (Rho), asimismo para la descripción de las variables en la muestra se utilizaron los estadísticos descriptivos de frecuencias y porcentajes.

2.6 Aspectos éticos en investigación

En cuanto a los principios éticos, se cumplirá con los criterios deontológicos de reserva de la información pertinente, respeto a la confiabilidad y transparencia en la información, tanto hacia los participantes y a la institución. Por lo tanto, tomaremos en cuenta a Álvarez (2018), quién establece inicialmente el principio de autonomía, donde se respetan los valores, tomando en cuenta que la participación a un estudio es de libre acceso por decisión voluntaria. Por otro lado, se encuentra el principio de beneficencia donde se dirige al cuidado de los individuos, no sometiéndolos a ningún tipo de situación de riesgo. Del mismo modo, el principio de no maleficencia, el cual indica que los datos no serán utilizados de manera inadecuada, sino para ampliar la información y generar nuevos conocimientos.

III. RESULTADOS

Tabla 1

Prueba de normalidad de Kolmogorov Smirnov en la muestra de alumnos de una institución educativa privada, de la urbanización Santo Dominguito, 2023.

VARIABLES CON SUS DIMENSIONES	K-S	N	P
Violencia escolar	,260	164	,000
Violencia de profesorado hacia los alumnos	,260	164	,000
Violencia física indirecta de parte de los alumnos	,187	164	,000
Violencia física directa entre los alumnos	,166	164	,000
Violencia verbal de los alumnos hacia los mismos estudiantes	,301	164	,000
Violencia verbal del alumnado hacia los profesores	,303	164	,000
Exclusión social	,226	164	,000
Disrupción en el aula	,301	164	,000
Violencia a través de las NTIC	,285	164	,000
Inteligencia emocional	,211	164	,000
Atención emocional	,280	164	,000
Claridad emocional	,193	164	,000
Reparación emocional	,269	164	,000

En la tabla 1, los resultados mostraron que mediante el método estadístico Kolmogorov Smirnov, se demostró que los datos no se ajustan a la distribución normal, para $p = .000$, por lo tanto, en cuanto al estadístico de correlación se utilizó las pruebas no paramétricas, específicamente el método de Rho de Spearman.

Tabla 2

Correlación entre violencia escolar e inteligencia emocional en la muestra de alumnos de una institución educativa privada, de la urbanización Santo Dominguito, 2023.

H₁: $p < 0.05$ Existe relación entre variables.

H₀: $p > 0.05$ No existe relación entre variables.

	Nivel de correlación	Inteligencia emocional
Violencia escolar	Rho	-.706**
	P	.000

En la tabla 2, se evidencia que existe relación indirecta y significativa entre las variables violencia escolar e inteligencia emocional para $\rho = -.706$, $p < 0.05$. De esta manera, se infiere que la violencia escolar disminuye los indicadores de inteligencia emocional

Tabla 3

Niveles de violencia escolar en alumnos de una institución educativa privada, de la urbanización Santo Dominguito, 2023.

Nivel	Violencia escolar	
	F	%
Bajo	65	39.6
Promedio	66	40.2
Alto	33	20.2

En la tabla 3, se evidencia que 40.2% de los participantes se ubica en nivel promedio de violencia escolar, siendo este indicador motivo de atención ya que hay probabilidad de violencia en potencia que puede ser incitada por ambientes agresores como el hogar, la escuela o la sociedad, interviniendo con programas de prevención; 39.6% considera no haber sido víctima de violencia escolar, por último, 20.2% considera haber estado en situación de violencia escolar, sobre este grupo es donde se trabajará con programas de intervención para proteger y brindar la seguridad de los adolescentes, ofreciéndoles fortalecer su bienestar emocional.

Tabla 4

Niveles de inteligencia emocional en alumnos de una institución educativa privada, de la urbanización Santo Dominguito, 2023.

Nivel	Inteligencia emocional	
	F	%
Bajo	33	20.1
Promedio	99	60.4
Alto	32	19.5

En la tabla 4, se puede evidenciar que 60.4% de alumnos estima tener una inteligencia emocional promedio, esto indica que éstos deben seguir potenciándose en destrezas emocionales para así erradicar todo tipo de violencia que puedan ser partícipes; asimismo, 20.1% considera tener una baja inteligencia emocional, siendo de nuestro interés intervenir creando programas que ayuden a crear un aprendizaje emocional que les permita desarrollarse de un manera adecuada en su vida; finalmente 19.5% considera tener alta inteligencia emocional, podemos manifestar que este grupo, ha logrado trabajar habilidades emocionales desde un entorno seguro como puede ser su ambiente familiar, logrando así unas buenas relaciones sociales en la vida.

Tabla 5

Correlación entre las dimensiones de violencia escolar e inteligencia emocional en alumnos de una institución educativa privada, de la urbanización Santo Dominguito, 2023.

Nivel de correlación	Inteligencia emocional	
Violencia de profesorado hacia los alumnos	Rho	-.807**
	<i>P</i>	.000
Violencia física indirecta de parte de los alumnos	Rho	-.491**
	<i>P</i>	.000
Violencia física directa entre los alumnos	Rho	-.490**
	<i>P</i>	.000
Violencia verbal de los alumnos hacia los mismos estudiantes	Rho	-.721**
	<i>P</i>	.000
Violencia verbal del alumnado hacia los profesores	Rho	-.308**
	<i>P</i>	.004
Exclusión social	Rho	-.701**
	<i>P</i>	.000
Disrupción en el aula	Rho	-.621**
	<i>P</i>	.000
Violencia a través de las NTIC	Rho	-.719**
	<i>P</i>	.000

H₁: $p < 0.05$ Existe relación entre variables.

H₀: $p > 0.05$ No existe relación entre variables.

En la tabla 5, se puede afirmar que existe asociación inversa y significativa entre las dimensiones de la violencia escolar y la inteligencia emocional, mostrando índices significativos en las dimensiones de violencia del profesorado hacia los alumnos (rho=-.807), Violencia verbal de los alumnos hacia los mismos estudiantes (rho=-.721), violencia a través de las NTIC (rho=-.719). de esta forma, los componentes de violencia disminuyen la inteligencia emocional en los alumnos.

Tabla 6

Correlación entre las dimensiones de inteligencia emocional y violencia escolar en la muestra de alumnos de una institución educativa privada, de la urbanización Santo Dominguito, 2023.

Nivel de correlación		Violencia escolar
Atención emocional	Rho	-.570**
	<i>P</i>	.000
Claridad emocional	Rho	-.725**
	<i>P</i>	.000
Reparación emocional	Rho	-.709**
	<i>P</i>	.000

H₁: $p < 0.05$ Existe relación entre variables.

H₀: $p > 0.05$ No existe relación entre variables.

En la tabla 6, se concluyó que existe relación inversa y significativa entre las dimensiones de inteligencia emocional y violencia escolar correspondientemente, claridad emocional (rho= -.725), reparación emocional (rho= -.709), atención emocional (rho= -.570). de esta manera, se afirma que los componentes de la inteligencia emocional tienden a disminuir el impacto de la violencia escolar.

IV. DISCUSIÓN

La investigación de manera global se destinó a determinar si existe relación significativa entre violencia escolar e inteligencia emocional en los alumnos de una Institución Educativa Privada de la urbanización Santo Dominguito, 2023 (tabla 2); evidenciándose una relación inversa y significativa entre las variables ($Rho = -.706 / p < 0.05$), que se sitúan en la zona de aceptación de la H1. Siendo este hallazgo similar al encontrado por Carmen y Montalbán (2021), quienes determinaron una relación negativa y significativa entre inteligencia emocional y violencia escolar ($Rho = -.340$). Sumado a ello, existen múltiples investigaciones que corroboran los resultados anteriores, en los que se comprueba una relación inversa con significancia aceptable entre las variables, tales como la correlación de $Rho = -.523$ hallada por Castillo (2021), el valor de $rs = -.375$ encontrado por Hume y Molina (2021), y la $rho = -.32$ revelada por Aguilar (2022).

Por otro lado, Martínez et al. (2020), en su estudio recalcaron que la violencia escolar también se podía dar de manera online, con la evidencia de índices semejantes de relación negativa entre inteligencia emocional y cibervictimización o viceversa ($\beta = -.49, p < 0,001$), porque como mencionaron Méndez et al. (2020), los adolescentes tienen dificultades para el manejo de sus emociones y el dominio asertivo en sus interacciones sociales, sobre todo cuando tienen un uso problemático de los teléfonos móviles.

Por ello, Estévez et al. (2018), en su investigación señalaron con un 5% de significancia, que los estudiantes agresores o víctimas de violencia escolar, denotaron índices bajos de inteligencia emocional. Siendo idóneo según Díaz et al. (2019), que se apliquen actividades de educación preventiva para los problemas de violencia escolar, puesto que, dichos autores en su estudio evidenciaron que la agresión escolar se disminuyó con la aplicación de un programa de inteligencia emocional, tanto en la frecuencia ($t = -2.20, p = .036, d = .6$) como en la toma de conciencia ($t = -5.70, p < 0.001, d = -.58$), puesto que, como refirieron Nyarko et al. (2020), el desarrollo de la inteligencia emocional promueve una adecuada salud mental.

En relación al primer objetivo específico, que implicaba identificar el nivel de incidencia de la violencia escolar en los alumnos en una Institución Educativa Privada de la urbanización Santo Dominguito, 2023 (Tabla 3); se halló que predominaba el nivel promedio de violencia escolar con un 40.2%. Este resultado concuerda con la investigación realizada

por Silva et al. (2021), quienes encontraron que la mayoría de adolescentes reflejaban un rango medio de agresividad escolar, tanto impulsiva (43 %) como premeditada (53,8 %).

Respecto al segundo objetivo específico, que buscaba conocer el nivel de inteligencia emocional en los alumnos de una Institución Educativa Privada de la urbanización Santo Dominguito, 2023 (Tabla 4); se evidenció que el nivel de inteligencia emocional que prevalece es el nivel promedio (60.4%). Corroborando de este modo, el resultado encontrado por Vergaray (2019), quien en su estudio halló que la mayoría de estudiantes exhibe un nivel de inteligencia emocional promedio (56.7%).

Por ello, Nieves (2019), halló que tanto las no víctimas (29.21 - 31.69) como los no agresores (28.55 - 30.93) poseen niveles altos en las dimensiones que componen la Inteligencia Emocional.

En cuanto al tercer objetivo específico, que estuvo orientado a identificar si existe relación significativa entre las dimensiones de violencia escolar y la inteligencia emocional en los alumnos de una Institución Educativa Privada de la urbanización Santo Dominguito, 2023 (Tabla 5), se demostró una tendencia de asociación inversa y significativa entre la dimensión de violencia del profesorado hacia los alumnos y la inteligencia emocional ($\rho = -.807$). Este resultado comprueba los resultados hallados por Nieves (2019), quien encontró una asociación inversa y significativa de -0.33 entre dicha dimensión y variable.

El último objetivo específico, que buscó determinar si existe relación significativa entre las dimensiones de inteligencia emocional y la violencia escolar en los alumnos de una Institución Educativa Privada de la urbanización Santo Dominguito, 2023 (Tabla 6); evidenció un resultado predominante de correlación inversa y significativa entre la dimensión de claridad emocional y la violencia escolar ($\rho = -.725$). Siendo este hallazgo similar al de Lomas et al. (2011), quienes confirmaron una correlación negativa entre dicha dimensión y variable ($\rho = -0.30$, $p < 0.01$). Asimismo, Pérez et al. (2019), encontraron un valor correlacional de -0.20 entre las mismas. Mientras que, Valenzuela et al. (2023), demostraron que la dimensión de claridad emocional era la que estaba más vinculada a la violencia escolar en un 50%.

V. CONCLUSIONES

- Se pudo evidenciar que existe relación inversa y significativa entre las variables violencia escolar e inteligencia emocional para $\rho = -.706$, por lo cual se concluye que la violencia escolar influye negativamente a la segunda variable.
- Se pudo evidenciar que 40.2% de los participantes se ubica en nivel promedio de violencia escolar, 39.6% considera no haber sido víctima de violencia escolar, por último, 20.1% se ubica en nivel alto de violencia escolar.
- Se afirmó que 60.4% de alumnos estima tener una inteligencia emocional promedio, asimismo, 20.1% considera tener una baja inteligencia emocional, finalmente 19.5% considera tener alta inteligencia emocional.
- Se pudo afirmar que existe asociación inversa y significativa entre las dimensiones de la violencia escolar y la inteligencia emocional $p < .05$. De esta manera, se explica que los componentes de la violencia escolar disminuyen la inteligencia emocional en los alumnos.
- Se concluyó que existe relación inversa y significativa entre las dimensiones de inteligencia emocional y violencia escolar para $p < .05$. En tal sentido, se comprobó que los componentes de la inteligencia emocional podrían prevenir la violencia escolar en los alumnos.

VI. RECOMENDACIONES

- Se propone al departamento de psicología, desarrollar programas de prevención destinados a fortalecer las redes de comunicación familiar y mejoramiento de sana convivencia escolar, promoviendo una crianza amorosa y positiva, eliminando métodos defectuosos de disciplina e interacción entre los miembros del hogar y escuela, reduciéndose así los niveles de violencia doméstica y escolar.
- Se recomienda al departamento de psicología la priorización de atenciones psicológicas dirigidas hacia los estudiantes que presentan altos niveles de violencia escolar.
- Asimismo se recomienda al departamento de psicología el desarrollo de charlas dirigidas a los padres sobre la importancia de la prevención de violencia familiar, en atención a los estudiantes de la muestra con altos niveles de violencia escolar.
- Metodológicamente, se recomienda que las investigaciones futuras sobre este tema se realicen utilizando muestreo probabilístico para que se pueda determinar con precisión la evidencia de similitudes o diferencias con la investigación existente.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aguilar, L. (2022). *La inteligencia emocional y la violencia escolar en estudiantes de secundaria de una institución educativa de Trujillo, 2022* [Tesis de licenciatura, Universidad César Vallejo]. https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/100052/Aguilar_CLM-SD.pdf?sequence=1
- Alan, D & Cortez, L. (2017). *Procesos y fundamentos de la investigación científica*. Editorial Utmach.
- Álvarez, P. (2018). Ética e investigación. *Boletín virtual Redipe*, 7 (2), 122-149. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6312423>
- Álvarez-García, D., Núñez, J. & Dobarro, A. (2013). Cuestionarios para evaluar la violencia escolar en Educación Primaria y en Educación Secundaria: CUVE3-EP y CUVE3-ESO. *Apuntes de Psicología*, 31 (2), 191-202. <https://www.apuntesdepsicologia.es/index.php/revista/article/view/322/296>
- Álvarez-García, D., Núñez, J., Rodríguez, C., Álvarez, L., & Dobarro, A. (2011). Propiedades psicométricas del Cuestionario de violencia escolar - Revisado (CUVE-R). *Revista de Psicodidáctica*, 16 (1), 59-83. <https://digibuo.uniovi.es/dspace/bitstream/handle/10651/6888/RevistaPsicodid%Elctica.2011.16.1.59-83.pdf;jsessionid=F615B6A6C3AF9F064C8BD42D8B2754A5?sequence=1>
- Arias, J., Villasís, M. & Miranda, M. (2016). El protocolo de investigación III: La población de estudio. *Revista Alergia México*, 63 (2), 201-206. <https://www.redalyc.org/pdf/4867/486755023011.pdf>
- Bandura, A. (1973). *Aggression a social learning analysis*. Psicoterapia Internacional Instituto. https://www.academia.edu/40055016/AGGRESSION_a_social_learning_analysis
- Baron, R. (1997). BarOn Emotional Quotient-Inventory (BarOn EQ-i). ON: Multi-Health Systems Inc. https://hpsys.com/PDFs/EQ-i_Info_Page.pdf

- Berkowitz, L. (1970). Aggressive humor as a stimulus to aggressive responses. *Journal of Personality and Social Psychology*, 16 (4), 710-717. <https://psycnet.apa.org/record/1971-04155-001>
- Brackett, M., Rivers, S., & Salovey, P. (2011). Emotional Intelligence: Implications for Personal, Social, Academic, and Workplace Success. *Social and Personality Psychology Compass*, 5 (1), 88-103. <https://www.edulinks.org/sites/default/files/media/file/10.1.1.385.1862.pdf>
- Brown, R., Osterman, L., & Barnes, C. (2009). School violence and the culture of honor. *Psychological Science*, 20 (11), 1400-1405. <https://shareok.org/bitstream/handle/11244/24950/10.1111.j.1467-9280.2009.02456.x.pdf?sequence=1>
- Carmen, E. & Montalbán, N. (2021). *Componentes de Inteligencia Emocional y Violencia Escolar en adolescentes de tercero a quinto de secundaria de dos Instituciones Educativas Privadas en los distritos de San Juan De Lurigancho y Ancón* [Tesis de Licenciatura, Universidad Privada del Norte]. <https://repositorio.upn.edu.pe/handle/11537/30765>
- Castillo, G. (2021). *Inteligencia emocional y violencia escolar en estudiantes de una institución educativa pública de Huamanga, Ayacucho 2021* [Tesis de licenciatura, Universidad César Vallejo]. https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/63712/Castillo_QG-SD.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Castillo, K. & Greco, C. (2014). Inteligencia emocional: un estudio exploratorio en escolares argentinos de contextos rurales. *Revista de Psicología Universidad de Chile*, 23 (2), 116-132. <https://www.redalyc.org/pdf/264/26435341010.pdf>
- Castro, J. (2011). Acoso Escolar. *Revista de Neuro-Psiquiatría*, 74 (2), 242-249. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=372036934004>
- Díaz, A., Rubio, F., & Carbonell, N. (2019). Efectos de la aplicación de un programa de inteligencia emocional en la dinámica de bullying. Un estudio piloto. *Revista de Psicología y Educación*, 14 (2), 124-135. <https://www.rpye.es/pdf/177.pdf>

- Dobarro, A., Álvarez-García, D. & Núñez, J. (2014). CUVE3: Instrumentos para evaluar la violencia escolar. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 5 (1), 487-492. <https://www.redalyc.org/pdf/3498/349851788055.pdf>
- Esnaola, I., Revuelta, L., Ros, I. & Sarasa, M. (2017). The development of emotional intelligence in adolescence. *Anales de Psicología*, 33 (2), 327-333. https://scielo.isciii.es/scielo.php?pid=S0212-97282017000200015&script=sci_abstract&tlng=en
- Estévez, C., Carrillo, A. & Gómez, M. (2018). Emotional intelligence and bullying in elementary school children. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 1 (1), 227-238. <https://www.redalyc.org/journal/3498/349855553025/html/>
- Fernández, P. & Extremera, N. (2005). La inteligencia emocional y la educación de las emociones desde el Modelo de Mayer y Salovey. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 19 (3), 63-93. <https://www.redalyc.org/pdf/274/27411927005.pdf>
- Furlong, M. & Morrison, G. (2000). The school in school violence: Definitions and facts. *Journal of emotional and behavioral disorders*, 8 (2), 71-82. <http://citeseerx.ist.psu.edu/viewdoc/download?doi=10.1.1.822.2976&rep=rep1&type=pdf>
- Goleman, D. (1995). *Emotional Intelligence*. Bantam Books. https://books.google.com.pe/books/about/Emotional_Intelligence.html?id=XP5GAAAMA AJ&redir_esc=y
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación (6ta ed.)*. McGraw Hill Education. <https://academia.utp.edu.co/grupobasicoclinicayaplicadas/files/2013/06/Metodolog%C3%ADa-de-la-Investigaci%C3%B3n.pdf>
- Hernández, R., et al. (2016). *Metodología de la Investigación científica*. (6ta ed.). McGraw-Hill/Interamericana editores

- Huamán, G. (2020). Propiedades psicométricas del cuestionario de inteligencia emocional TMMS-24 en adolescentes de Villa el Salvador [Tesis de licenciatura, Universidad Autónoma del Perú]. <https://repositorio.autonoma.edu.pe/bitstream/handle/20.500.13067/1306/Huaman%20Sanabria%2c%20Gianella%20Sara.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Hume, G. & Molina, S. (2021). *Inteligencia emocional y su influencia en la agresividad de los estudiantes de 3er, 4to y 5to grado de secundaria de la I.E. Fortunato Zora Carbajal de Tacna, año 2019* [Tesis de licenciatura, Universidad Autónoma de Ica]. <http://repositorio.autonomadeica.edu.pe/bitstream/autonomadeica/968/1/Gabriela%20Belinda%20Amelia%20Hume%20Huayta.pdf>
- Lomas, J., Stough, C., Hansen, K. & Downey, L. (2011). Brief report: Emotional intelligence, victimization and bullying in adolescents. *Journal of Adolescence*, 35, 207-211. https://www.academia.edu/28086370/Brief_report_Emotional_intelligence_victimisation_and_bullying_in_adolescents
- López, P. & Salovey, P. (2004). *Toward a broader education: Social, emotional, and practical skills*. Teachers College Press. https://www.academia.edu/39643739/Toward_a_Broader_Education_Social_Emotional_and_Practical_Skills
- Martínez, A., López, R., Aguilar, J., Trigueros, R., Morales, M. & Rocamora, P. (2020). Relationship between emotional intelligence, cybervictimization, and academic performance in secondary school students. *International journal of environmental research and public health*, 17 (21), 7717. <https://www.mdpi.com/1660-4601/17/21/7717>
- Méndez, I., Jorquera, A., Ruiz, C. & García-Fernández, J. (2020). Profiles of Mobile Phone Use, Cyberbullying, and Emotional Intelligence in Adolescents. *Sustainability*, 12 (22), 9404. <http://rua.ua.es/dspace/handle/10045/110388>
- Nieves, Á. (2019). Repercusiones emocionales de la Violencia Escolar: Influencia en la Inteligencia Emocional. *Acción Psicológica*, 16 (1), 143-156.

https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1578-908X2019000100010

Nieves, Á. (2019). Tipos de violencia escolar percibidos por futuros educadores y la relación de las dimensiones de la Inteligencia Emocional. *Revista de Avances en Psicología*, 5 (2), 1-7. <https://www.redalyc.org/journal/5605/560567437001/html/>

Nyarko, F., Peltonen, K., Kangaslampi, S. & Punamäki, R. L. (2020). Emotional intelligence and cognitive skills protecting mental health from stress and violence among Ghanaian youth. *Heliyon*, 6 (5), e03878. <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S2405844020307234>

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (octubre del 2022). *El rol de las y los docentes para prevenir y abordar la violencia escolar*. <https://www.unesco.org/es/articles/el-rol-de-las-y-los-docentes-para-prevenir-y-abordar-la-violencia-escolar>

Organización no gubernamental internacional bullying sin fronteras (octubre del 2018). *América latina a la cabeza del mundo en cantidad de casos de acoso escolar o bullying*. https://bullyingsinfronteras.blogspot.com/2018/10/estadisticas-mundiales-debullying_29.html

Organización mundial de la salud (2020). *Informe sobre la situación mundial de la prevención de la violencia contra los niños 2020*. Resumen de orientación. <https://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/332450/9789240007154-spa.pdf>

Organización de las naciones unidas (enero del 2017). *UNESCO: El acoso y la violencia escolar afecta a uno de cada cuatro niños*. <https://news.un.org/es/story/2017/01/1371791>

Ortega, R. (1998). *La Convivencia Escolar: qué es y cómo abordarla*. Novograf. <https://idus.us.es/bitstream/handle/11441/87897/convivenciaqosarioortega.pdf?sequence=1>

Perera, H. & DiGiacomo, M. (2013). La relación del rasgo de la inteligencia emocional con el rendimiento académico: una revisión metaanalítica. *Aprendizaje y diferencias*

individuales, 28, 20-33.
<https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S1041608013001143>

Pérez-Fuentes, M., Molero, M., Barragán, A. & Gázquez, J. (2019). Funcionamiento familiar, inteligencia emocional y valores: análisis de la relación con la conducta agresiva en adolescentes. *Revista internacional de investigación ambiental y salud pública*, 16 (3), 478. <https://www.mdpi.com/1660-4601/16/3/478/htm>

Puertas, P., Zurita, F., Chacón, R., Castro, M., Ramírez, I. & Gonzales, G. (2020). La inteligencia emocional en el ámbito educativo: un meta-análisis. *Anales de Psicología*, 36 (1), 84-91.
<https://revistas.um.es/analesps/article/view/345901/274041>

Ramos, M. (2008). *Violencia y victimización en adolescentes escolares* [Tesis de doctorado, Universidad Pablo de Olvide]. http://www.uv.es/LISIS/manuel-ramos/tesis_ramos.pdf

Ryff, C. (1989). Happiness is everything, or is it? Explorations on the meaning of psychological well-being. *Journal of Personality and Social Psychology*, 57, 1069-1081.

Rodríguez, A. (2022). La inteligencia emocional según Salovey y Mayer. *Revista de psicología y educación*, 1 (1), 35-46.
<https://www.revistadepsicologiayeducacion.es/pdf/4.pdf>

Romero, F. & Domínguez, S. (2020). ¿Violencia psicológica o impacto psicológico de la violencia? El caso de la plataforma SíseVe del Ministerio de Educación (Perú). *Revista chilena de pediatría*, 91 (1), 160-161.
https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0370-41062020000100160

Salovey, P. & Mayer, J. (1990). Emotional Intelligence. *Imagination, Cognition and Personality*, 9 (3), 185-211. <https://journals.sagepub.com/doi/abs/10.2190/DUGG-P24E-52WK-6CDG>

- Salovey, P. & Sluyter, D. (1997). Emotional development and emotional intelligence: Educational implications. *Basic Books*, 3, 31. <https://psycnet.apa.org/record/1997-08644-000>
- Sánchez, H., Reyes, C. y Mejía, K. (2018). *Manual de términos en investigación científica, tecnológica y humanística*. Universidad Ricardo Palma. <https://hdl.handle.net/20.500.14138/1480>
- Silva, C., Barchelot, L. & Galván, G. (2021). Caracterización de la conducta agresiva y de variables psicosociales en una muestra de adolescentes de la ciudad de Bucaramanga y su área metropolitana. *Psicogente*, 24 (46), 1-22. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0124-01372021000200036
- SISEVE (2019). *Estadísticas*. <http://www.siseve.pe/web/>
- Valderrama, M. (2013). *Pasos para elaborar proyectos de investigación científica. Cuantitativa, Cualitativa y Mixta* (2da ed.). Editorial San Marcos. http://www.editorialsanmarcos.com/index.php?id_product=211&controller=product
- Valenzuela, Y., Olivares, S., Figueroa, E., Carrillo, S. & Hernández, J. (2023). Relación de la inteligencia emocional y acoso escolar en adolescentes. *Revista Electrónica Educare*, 27(1), 1-16. <https://www.redalyc.org/journal/1941/194175218025/html/>
- Velarde, F. (15 de octubre del 2018). *3 preguntas Acerca de las Tendencias Actuales de Inteligencia Emocional en Latinoamérica*. Six Seconds. <https://esp.6seconds.org/2018/10/15/3-preguntas-acerca-tendencias-actuales-eq-latam/>
- Vergaray, Z. (2019). *Violencia escolar e inteligencia emocional en alumnos de una institución educativa estatal en la región Callao* [Tesis de Pregrado, Universidad César Vallejo]. https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/50519/Vergaray_RZP-SD.pdf?sequence=1&isAllowed=y

ANEXOS

Anexo 1: Instrumentos de recolección de información

CUESTIONARIO DE VIOLENCIA ESCOLAR (CUVE-R)

Instrucciones:

A continuación, señala con una cruz (x) con qué frecuencia protagoniza el profesorado o el alumnado de tu clase, según se indique en el enunciado, los hechos que a continuación se presentan. Por favor, en cada enunciado elige sólo una de las cinco opciones ofrecidas y no deje ninguno sin contestar.

1	2	3	4	5
Nunca	Pocas veces	A veces	Muchas veces	Siempre

Nº	PREGUNTAS	N	PV	AV	MV	S
1	El alumnado pone motes molestos a sus compañeros o compañeras.	1	2	3	4	5
2	Ciertos estudiantes roban objetos o dinero del centro educativo.					
3	Hay estudiantes que extienden rumores negativos acerca de compañeros y compañeras.					
4	Algunos estudiantes son discriminados por sus compañeros o compañeras por sus buenos resultados académicos.					
5	El profesorado tiene manía a algunos alumnos o alumnas					
6	Algunos estudiantes graban o hacen fotos a compañeros o compañeras con el móvil, para burlarse.					
7	Los estudiantes hablan mal unos de otros.					
8	Determinados estudiantes son discriminados por sus compañeros o compañeras por sus bajas notas.					
9	El profesorado ridiculiza al alumnado.					
10	El alumnado falta el respeto a su profesorado en el aula.					
11	El alumnado dificulta las explicaciones del profesor o de la profesora con su comportamiento durante la clase.					
12	El profesorado ignora a ciertos alumnos o a ciertas alumnas.					

13	Ciertos estudiantes envían a compañeros o compañeras mensajes con el móvil de ofensa, insulto o amenaza.					
14	Los estudiantes insultan a profesores o profesoras.					
15	El profesorado castiga injustamente.					
16	Algunos estudiantes esconden pertenencias del profesorado o material del centro necesario en su trabajo, para molestarle deliberadamente.					
17	El alumnado insulta a sus compañeros o compañeras.					
18	El profesorado baja la nota a algún o a alguna estudiante como castigo.					
19	Determinados estudiantes dan collejas o cachetes a sus compañeros o compañeras, bromeando.					
20	Hay estudiantes que graban o hacen fotos a profesores con el móvil, para burlarse de ellos.					
21	Los estudiantes pegan a compañeros o compañeras dentro del recinto escolar.					
22	Hay alumnado que ni trabaja ni deja trabajar al resto.					
23	El profesorado insulta al alumnado.					
24	Algunos estudiantes envían mensajes a compañeros o compañeras a través de las redes sociales (Instagram, Facebook) de ofensa, insulto o amenaza.					
25	Algunos estudiantes protagonizan agresiones físicas en las cercanías del recinto escolar.					
26	Algunos estudiantes esconden pertenencias de otros compañeros o compañeras, para fastidiar.					
27	El profesorado no escucha a su alumnado.					
28	Los estudiantes publican en Internet fotos o vídeos ofensivos de compañeros o compañeras.					
29	Algunos estudiantes son discriminados por sus compañeros o compañeras por su nacionalidad.					
30	El alumnado dificulta las explicaciones del profesorado hablando durante la clase.					
31	Los estudiantes publican en Internet fotos o videos ofensivos de profesores o profesoras.					

TMMS – 24: INTELIGENCIA EMOCIONAL

Instrucciones: A continuación, encontrará algunas afirmaciones sobre sus emociones y sentimientos. Lea atentamente cada frase e indique por favor el grado de acuerdo o desacuerdo con respecto a las mismas. Señale con una “X” la respuesta que más se aproxime a sus preferencias. No hay respuestas correctas o incorrectas, ni buenas ni malas. No emplee mucho tiempo en cada respuesta.

1	2	3	4	5
Nada de acuerdo	Algo de acuerdo	Bastante de acuerdo	Muy de acuerdo	Totalmente de acuerdo

N°	PREGUNTAS	N	PV	AV	MV	S
1	Presto mucha atención a los sentimientos	1	2	3	4	5
2	Normalmente me preocupo mucho por lo que siento					
3	Normalmente dedico tiempo a pensar en mis emociones.					
4	Pienso que merece la pena prestar atención a mis emociones y estado de ánimo.					
5	Dejo que mis sentimientos afecten a mis pensamientos.					
6	Pienso en mi estado de ánimo constantemente.					
7	A menudo pienso en mis sentimientos.					
8	Presto mucha atención a como me siento.					
9	Tengo claros mis sentimientos.					
10	Frecuentemente puedo definir mis sentimientos.					
11	Casi siempre sé como me siento.					
12	Normalmente conozco mis sentimientos sobre las personas.					
13	A menudo me doy cuenta de mis sentimientos en diferentes situaciones.					
14	Siempre puedo decir como me siento.					
15	A veces puedo decir cuáles son mis emociones.					
16	Puedo llegar a comprender mis sentimientos.					
17	Aunque a veces me siento triste, suelo tener una visión optimista.					
18	Aunque me sienta mal, procuro pensar en cosas agradables.					
19	Intento tener pensamientos positivos, aunque me sienta mal.					

20	Intento tener pensamientos positivos, aunque me sienta mal.					
21	Si doy demasiadas vueltas a las cosas, complicándolas, trato de calmarme.					
22	Me preocupo por tener un buen estado de ánimo.					
23	Tengo mucha energía cuando me siento feliz.					
24	Cuando estoy enfadado, intento cambiar mi estado de ánimo.					

Anexo 2: Ficha técnica de los instrumentos de recolección de información

Nombre original del instrumento:	Cuestionario de violencia escolar (CUVE-R)
Autor y año:	Original: Álvarez, Dobarro, Núñez, Rodríguez y Álvarez, 2011. Adaptación: Sánchez, Reyes y Mejía, 2018.
Objetivo del instrumento:	Medir el nivel de violencia escolar
Usuarios:	Puede ser aplicado a personas mayores de 18 años.
Formas de administración o modo de aplicación:	Individual o colectiva
Validez:	La validez del instrumento original arroja coeficientes de acuerdo a sus factores: en afecto es de .926. Sánchez, Reyes y Mejía (2018) en su adaptación evidencia valores positivos entre .371 y .599
Confiabilidad:	El instrumento original refleja un coeficiente alfa de Cronbach de .930 y la prueba de McDonald de .941. En Perú, el instrumento se sometió a una prueba de confiabilidad, evidenciando que la consistencia interna fue de ($\alpha=.939$) y de los factores que componen el instrumento fue de .714 a .872; por lo tanto, que la confiabilidad por consistencia interna fue adecuada, el resultado fue apropiado y fue evaluado a través del alfa de Cronbach.

Nombre original del instrumento:	Trait Meta – Mood Scale (TMMS-24)
Autor y año:	Original: Salovey, Mayer, Goldman, Turvey y Palfai (1995). Adaptación: Fernández-Berrocal, P., Extremera, N. y Ramos, N. (2004).
Objetivo del instrumento:	Evaluar la inteligencia emocional intrapersonal percibida, atención a las emociones, claridad emocional y reparación emocional.
Usuarios:	Adolescentes y adultos.
Formas de administración o modo de aplicación:	Individual o colectiva
Validez:	El instrumento original refleja una validez de .80. En Perú, Huamán (2020), halló resultados favorables de la validez del .90.
Confiabilidad:	La confiabilidad del instrumento original según el coeficiente de alfa de Cronbach es de .80. La adaptación en Perú, refleja que la confiabilidad es de .90 (Huamán, 2020).

Anexo 3: Operacionalización de variables

VARIABLE	DEFINICIÓN CONCEPTUAL	DEFINICIÓN OPERACIONAL	DIMENSIONES	INDICADORES	ITEMS	INSTRUMENTO	ESCALA DE MEDICIÓN
Violencia escolar	Alvares, Rodríguez, Núñez y Dobarro (2013), definen la violencia como una conducta intencionada que causa daño o perjuicio.	EL puntaje escolar y categorización asignada obtenida en el cuestionario de la violencia escolar (CUVE-R)	- Violencia del profesorado hacia los alumnos.	- Violencia verbal.	- 15,5,9,27,12,18,23	Cuestionario CUVE – R	Ordinal: - Alto (68-155). - Medio (32-67). - Baja (1-31)
			- Violencia física indirecta de parte de los alumnos.	- Violencia física indirecta.	- 26,2,16		
			Violencia física directa entre los alumnos.	- Violencia física directa.	- 25,19,21		
			Violencia verbal de los alumnos hacia los mismos estudiantes.		- 7,1,3,17		
			Violencia verbal del alumnado hacia los profesores.		- 10,14		
			Exclusión social.		- 4,8,29		
			Disrupción en el aula.		- 11,22,30		
			Violencia a través de las NTIC.		- 6,13,20,24,28,31		

Inteligencia emocional	Es la capacidad de percibir, reconocer y regular las emociones propias y de las demás personas sirviendo como habilidades adaptativas para el individuo (Huamán, 2020)	El puntaje escalar y categorización asignada obtenida en el cuestionario TMMS – 24: Inteligencia emocional	- Atención emocional.	- Auto observación, preocupación emocional.	- 8,7,6,5,4,3,2,1.	TMMS - 24	Ordinal: - Alto (99-120) - Medio (66-98) - Bajo (24-65)
			- Claridad emocional.	- Reconocimiento de emociones, expresión de emociones.	- 16,14,11,9,10,12,15,13		
			- Reparación emocional	- Control de impulsos, regulación emocional.	- 22,24,17,19,21,18,20,23		

Anexo 4: Carta de presentación

Solicito: **INSCRIPCIÓN DE PROYECTO
DE TESIS Y ASIGNACIÓN DE ASESOR**

Señora:

DRA. ANITA JEANETTE CAMPOS MARQUÉZ

Decana de la Facultad de Ciencias de la Salud

Universidad Católica de Trujillo Benedicto XVI

Presente

Aurora Yolanda Melquiades Diaz, bachiller en psicología, identificada con DNI 70778202, domiciliada en la Esperanza, Av. Ricardo Palma Mx. N16 Lt. 1y Julio Edwin Velásquez García, identificado con DNI 80201686, con domicilio en la Calle Leonardo Da Vinci N°589, Urb. Santo Dominguito, ante usted exponemos:

Que deseando titularnos en la carrera profesional de psicología y en cumplimiento con lo establecido en el Reglamento de Grados y Títulos UCT, hacemos llegar a su despacho el proyecto de tesis para la respectiva inscripción, titulado: “Violencia escolar e inteligencia emocional en una institución educativa privada de la urbanización Santo Dominguito, 2022”

POR LO EXPUESTO

Es justicia que esperamos alcanzar

Moche, 20 de junio del 2023

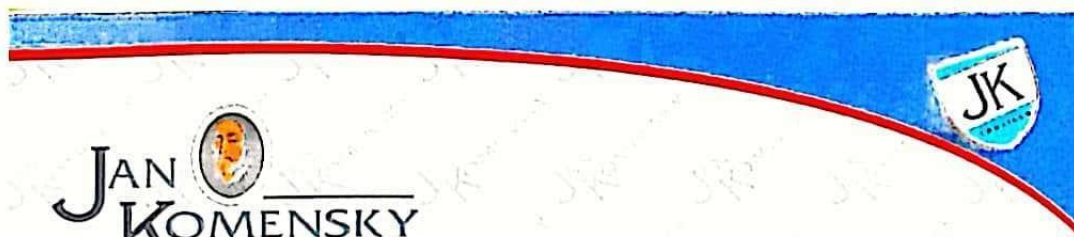


Melquiades Diaz, Aurora
DNI 70778202



Velásquez García, Julio
DNI 80201686

Anexo 5: Carta de autorización



"AÑO DE LA UNIDAD, LA PAZ Y EL DESARROLLO"

Trujillo, 25 de mayo del 2023

CARTA N°009-04-UGEL N° 04-TSE-IE-JK-D

SEÑORA: DRA. Anita Jeanette Campos Márquez
Decana de la facultada de la salud de la UCT "BENEDICTO XVI"

ASUNTO: Acepta realización de Trabajo de Investigación

Por medio del presente hacemos llegar nuestro saludo cordial a nombre de la Institución Educativa Privada Jan Komensky, de la urbanización Santo Dominguito deseando muchos éxitos en su importante gestión educativa.

La presente tiene como finalidad dar a conocer a usted que nuestra institución acepta la realización del trabajo de investigación de enfoque cuantitativo y correlacional de los Bachilleres de Psicología JULIO EDWIN VELASQUEZ GARCIA y AURORA MELQUIADEZ DIAZ sobre VIOLENCIA ESCOLAR E INTELIGENCIA EMOCIONAL en la I.E.P. Jan Komensky de la urbanización santo dominguito con la finalidad de realizar su tesis para obtener su licenciatura.

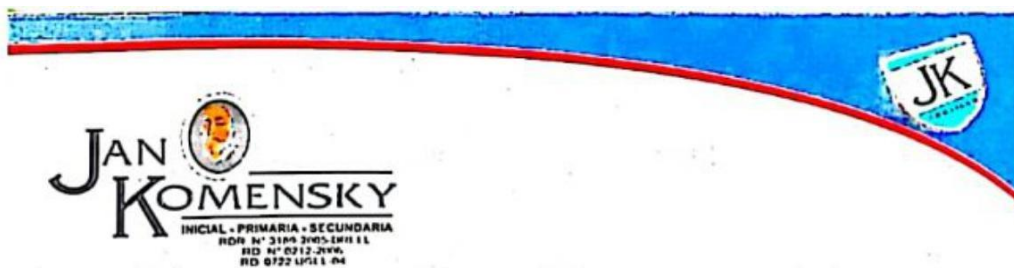
Reiterando nuestra consideración institucional nos despedimos hasta una nueva oportunidad.

Atentamente



Nury Bazán de Fernández
NURY BAZÁN DE FERNÁNDEZ
Directora

Anexo 6: Consentimiento informado



“Año de la unidad, la paz y el desarrollo”

Trujillo, 05 de mayo del 2023

Consentimiento informado

Yo, Nury Bazán De Fernández, en mi carácter de directora de la institución educativa privada Jan Komensky - Trujillo, manifiesto estar informado sobre la aplicación de instrumentos psicológicos a los alumnos de mi institución educativa y doy mi consentimiento para que participe de la investigación denominada “Violencia Escolar e Inteligencia Emocional en una Institución Educativa Privada de la Urbanización Santo Dominguito, 2023”, lo cual será ejecutada por Br. Aurora Yolanda Melquides Diaz y Br. Julio Edwin, Velásquez García, egresados de la Universidad Católica de Trujillo – Benedicto XVI.

Dejando constancia de que he sido debidamente informado de las condiciones de la aplicación e los instrumentos: Cuestionario de violencia escolar (CUVE-R) – Trait Meta-Mood Scale (TMMS-24).

Atentamente.



Nury Bazán De Fernández
NURY BAZÁN DE FERNÁNDEZ
Directora

email: informes@kjankomensky.edu.pe

Av. BelaÚnde N° 681 - Urb. Santo Dominguito
Pasaje San Luis O 2 - Urb. El Bosque - Trujillo
Telefax: (044) 202748 - Telf. 216827

www.kjankomensky.edu.pe

Escaneado con CamScanner

Anexo 7: Asentimiento informado

Fecha: _____

Estimado (a)

A través de la presente queremos solicitar su participación en la investigación titulada “Violencia escolar e inteligencia emocional en una Institución Educativa Privada de la urbanización Santo Dominguito, 2023”, a cargo de los investigadores Aurora Yolanda Melquiades Díaz y Julio Edwin Velásquez García.

Su participación en la investigación es voluntaria y consistirá en responder a dos cuestionarios con la máxima sinceridad posible.

Toda la información que nos proporcione nos ayudará con nuestra investigación, permitiéndonos identificar/determinar el nivel de presencia y relación de nuestras variables de estudio.

La información será confidencial. Esto quiere decir que no expondremos tus respuestas a terceras personas, puesto que, los resultados estarán orientados netamente a fines de estudio.

Si tienes alguna duda al respecto o sientes que tus derechos son vulnerados, puedes contactarte con nosotros y desistir de tu participación.

“Yo, _____ declaro que he leído y comprendido la hoja de asentimiento que me ha sido proporcionada y acepto () o no acepto () participar en la investigación”.

Firma

Anexo 8: Matriz de consistencia

TÍTULO	FORMULACIÓN DE PROBLEMA	HIPÓTESIS	OBJETIVOS	VARIABLES	DIMENSIONES	METODOLOGÍA
Violencia escolar e inteligencia emocional en una Institución educativa Privada de la urbanización Santo Dominguito 2023.	<p>Problema General ¿Existe relación significativa entre violencia escolar e inteligencia emocional en una Institución educativa Privada de la urbanización Santo Dominguito 2023?</p> <p>Problemas específicos</p> <ul style="list-style-type: none"> ● ¿Existe relación significativa entre violencia escolar y las dimensiones que conforman la inteligencia emocional en una Institución educativa Privada de la urbanización Santo 	<p>Hipótesis General Existe relación entre violencia escolar e inteligencia emocional en una Institución educativa Privada de la urbanización Santo Dominguito 2023</p> <p>Hipótesis Específicas</p> <ul style="list-style-type: none"> ● Existe relación significativa entre violencia escolar y las dimensiones que conforman la inteligencia emocional en una Institución educativa Privada de la urbanización Santo 	<p>Objetivo general Determinar la relación entre violencia escolar e inteligencia emocional en una Institución educativa Privada de la urbanización Santo Dominguito 2023.</p> <p>Objetivos específicos</p> <ul style="list-style-type: none"> ● Identificar si existe relación significativa entre violencia escolar y las dimensiones que conforman la inteligencia emocional en una Institución educativa Privada de la urbanización Santo Dominguito 2023. ● Identificar si existe relación 	<p>Violencia escolar</p> <p>Inteligencia emocional</p>	<p>Violencia de profesorado hacia alumnos</p> <p>Violencia física indirecta de parte de los alumnos</p> <p>Violencia verbal de los alumnos hacia los mismos estudiantes</p> <p>Violencia verbal del alumnado hacia los profesores.</p> <p>Exclusión social</p> <p>Disrupción en el aula</p> <p>Violencia a través de las NTIC</p> <p>Atención emocional</p> <p>Claridad emocional</p> <p>Reparación emocional</p>	<p>Tipo: Descriptivo correlacional</p> <p>Método: Hipotético deductivo</p> <p>Diseño: No experimental con corte transversal</p> <p>Población: 284 alumnos</p> <p>Muestra: 164 alumnos.</p> <p>Técnicas e Instrumentos de recolección de datos:</p> <ul style="list-style-type: none"> ● Evaluación psicométrica. ● Cuestionario de violencia escolar CUVE – R ● TMMS – 24 <p>Métodos de análisis de investigación:</p> <ul style="list-style-type: none"> ● Prueba estadística de

<ul style="list-style-type: none"> ● Dominguito 2023? ¿Existe relación significativa entre inteligencia emocional y las dimensiones que conforman la violencia escolar en una Institución educativa Privada de la urbanización Santo Dominguito 2023? 	<ul style="list-style-type: none"> ● Dominguito 2023. Existe relación significativa entre inteligencia emocional y las dimensiones que conforman la violencia escolar en una Institución educativa Privada de la urbanización Santo Dominguito 2023. 	<p>significativa entre inteligencia emocional y las dimensiones que conforman la violencia escolar en una Institución educativa Privada de la urbanización Santo Dominguito 2023.</p> <ul style="list-style-type: none"> ● Identificar el nivel de inteligencia emocional en una Institución educativa Privada de la urbanización Santo Dominguito 2023. ● Identificar el nivel de violencia escolar en una Institución educativa Privada de la urbanización Santo Dominguito 2023 	<p>coeficiente de correlación de Spearman</p> <p>Procesamiento de datos:</p> <ul style="list-style-type: none"> ● Microsoft Excel ● SPSS (Statistical Product and Service Solutions)
--	---	--	---

Anexo 9: Informe de Originalidad

